

RITMO

AÑO XXXV

Núm. 356

SEPTIEMBRE

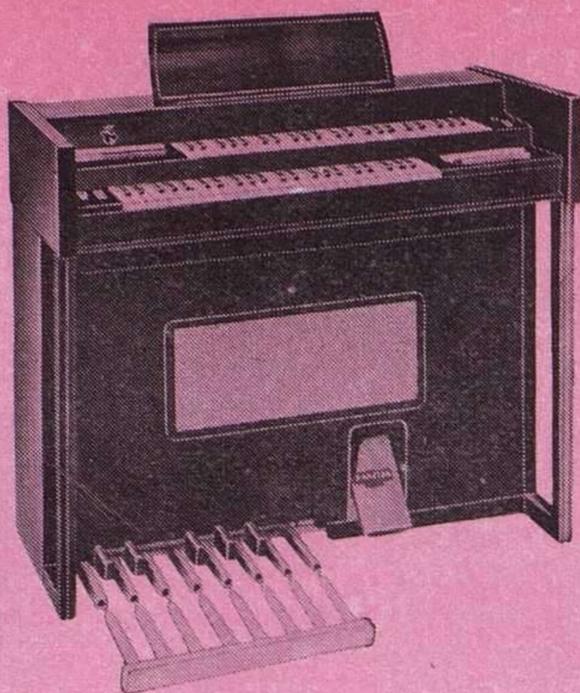
1965

Precio: 16 ptas.



MARIA D'APPARECIDA

Cantante de color que está escalando las más altas cimas del mundo operístico internacional, y que con ocasión del IV Centenario de la Opera de Rio de Janeiro ha sido invitada para interpretar Carmen con la Compañía de la Opera de Paris.



Spinet

2 Teclados de 49 notas, DO a DO
 Pedalero de 13 pedales de DO a DO.
 4 Voces primer teclado: 16'' - 8'' - 4'' - 2''.
 4 Voces segundo teclado: 16'' - 8'' - 8'' - 4''.
 2 Voces pedalero: 16'' - 8''.
 13 Registros automáticos primer teclado.
 15 Registros automáticos segundo teclado.
 Vibrato en el segundo teclado.
 Pedal de expresión.
 Dimensiones: 112 x 95 x 53 cm.
 Precio: **Ptas. 45.400**

órganos
 eléctricos
 a lengüetas

GOLDEN VOICE

«LA VOZ DE ORO»

no electrónicos

sonido natural por
 lengüetería de
 especial construcción



GOLDEN VOICE II

Características técnicas: Ejecución A.
 61 teclas DO a DO, cinco octavas.
 4 Voces, 16'' - 8'' - 8'' - 4''.
 Vibrato.
 13 Registros automáticos.
 Pedal de expresión.
 Dimensiones: 101 x 91 x 44 cm.
 Ejecución B: iguales características técnicas
 como ejecución A y
 CON TRANSPOSITOR AUTOMÁTICO.

Ejecución A: **Ptas. 23.675.**
 Ejecución B: **Ptas. 33.600.**



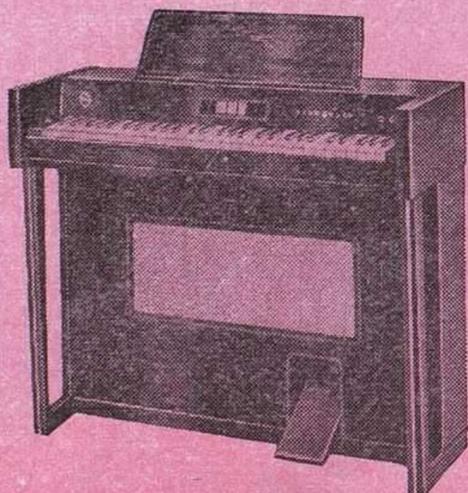
GOLDEN VOICE III

Características técnicas: Ejecución A
 como modelo GOLDEN VOICE II más PEDALERO
 de una octava DO a DO dos voces 16'' - 8''
 Ejecución B:
 Iguales características técnicas como
 ejecución A, y
 CON TRANSPOSITOR AUTOMÁTICO
 Ejecución A: **Ptas. 26.150.**
 Ejecución B: **Ptas. 36.200.**

Solicite catálogo de color
 de la gama completa de
 los instrumentos GOLDEN
 VOICE "La voz de oro"

Construidos por
ENRIQUE KELLER, S.A.
 apartado, 15 ZARAUZ Guipúzcoa

en colaboración con
FARFISA
 ANCONA - Italia



PIANORGAN 631

Características técnicas:
 60 teclas DO a Si, cinco octavas
 2 filas voces especiales armonium
 3 registros automáticos
 Vibrato toda extensión teclado
 Pedal expresión
 Dimensiones: 95 x 41 x 86 cm.
 Precio: **Ptas. 12.700**

La Revolución rusa del año 1917 arrastró tras de sí toda una civilización toda una cultura musical que los geniales músicos rusos habían creado y mantenido durante siglos. Pero al «construirse» la atalaya que es RITMO, en noviembre de 1929, desde ella pudimos ya seguir con creciente y emocionado interés las batallas que los músicos habían comenzado a entablar una media docena de años antes para reconstruir los templos en que se rendía culto a la «religión de la Música», como definiera el gran musicólogo Camilo Mauclair al bellissimo arte sonoro.

Los Conservatorios, las salas de concierto, las grandes instituciones musicales, las magníficas orquestas, las maravillosas compañías de ópera y «ballet», en una palabra, toda manifestación musical se hallaba como sepultada bajo los escombros que una política popular no influida de espiritualidad logró extender por todo el suelo ruso. Esas luchas por la reivindicación de la Música y del músico las veíamos reflejadas a través de las noticias de revistas inglesas y americanas, y sobre todo a través de referencias de músicos rusos con residencia en París, que seguían muy de cerca el renacer de la Música en el país soviético.

En 1924, o sea a los siete años de la Revolución, ya comienzan a dar señales de vida algunas actividades musicales. El Soviet se iba convenciendo de que la Música era tan necesaria a la nación como las materias primas y las empresas industriales. La hoz y el martillo, símbolos del trabajo y de única utilidad pública para la Revolución, iban ya envolviéndose con los velos de la intelectualidad y del arte. Así y todo, hasta los años 1934 y siguientes no adquiere fuerza el movimiento reestructivo, al reorganizarse los Conservatorios y apoyarse oficialmente esa reconstrucción.

La segunda guerra mundial (1939-1945), de durísima prueba para Rusia y su Régimen, interrumpe el movimiento ascendente que había logrado adquirir la nueva vida musical rusa; pero ya existían elementos musicales eficientes, y sobre todo ya estaban realizando su obra creadora los jóvenes compositores rusos, que habían de devolver a su nación el prestigio musical heredado de los famosos «Cinco». Chostakovitch, Miaskovski, Prokofiev, Kabalevski y otros iban creando sus mensajes, que el mundo conocería después con admiración y entusiasmo.

A partir de 1948 se inaugura una nueva era musical en Rusia. Contribuye a su brillantez la aparición de una moderna aristocracia: la del espíritu, la de la intelectualidad, la del arte. Retorna la distinción en el vestir de los artistas al presentarse ante el público de los conciertos. Surgen de los Conservatorios instrumentistas, cantantes, estrellas del «ballet»... Se han construido ya hermosas salas de concierto. Ya se recibe en Rusia, y con todo honor, a los concertistas, incluso a los nuestros, a los españoles, viéndose en todas partes las banderas de los países de los artistas visitantes. En una palabra, el espíritu ha batido a la materia. Aquella fobia contra Beethoven y Bach, cuya música la calificaban de indigna del pueblo por considerarla burguesa, capitalista, ya no existe, y hasta se ha dado el nombre de Beethoven a una moderna sala de conciertos. En Rusia ya se permite llorar de emoción, ya hay libertad para expresar los sentimientos del corazón. En este mismo número insertamos una noticia verdaderamente emotiva: la audición de la Consagración de la Primavera, de Strawinsky, escuchada por un público embelesado y con lágrimas en los ojos.

Si de Rusia pasamos, por ejemplo, a Checoslovaquia, podemos apreciar el bello panorama que la Música presenta en este país. Los mensajes de los compositores checos están impresos y constituyen magníficas ediciones, algunas de las cuales se encuentran en nuestros archivos, y representan elevadísimo exponente de la cultura musical a que ha llegado el pueblo checo. Polonia y Yugoslavia también tienen hoy un clima musical que está contribuyendo mucho a la espiritualidad de estos pueblos, con los que tanto contacto hemos tenido siempre los españoles.

Todo lo que nos ha inspirado este Editorial son afirmaciones en favor del predominio que la Música debe tener en todos los pueblos de la tierra. Protegida y adorada debe ser, pues, por todos los gobernantes, por todos los pueblos. La Música es auténtica religión y contribuye a que cuantos creen, esperan y aman tengan en ella el más potente motor de los sentimientos del corazón y del alma.

Tras el telón de acero,

LA MUSICA ABRE CAUCES ESPIRITUALES

SARGENT

cumplió 70 años

La fisonomía de Sargent es familiar desde hace más de treinta años entre los aficionados a la Música. Su ingenio y su elegancia son proverbiales; pocas personas pueden, como él, considerarse en su ambiente lo mismo abrazando un delfín en Hawaii que recibiendo a miembros de la Familia Real en el teatro, hablando a un niño pequeño o dirigiendo a un coro muy numeroso.

Ni una salud delicada ni tampoco la carga de sus años han afectado sensiblemente a su vitalidad, que es la clave de su personalidad y le impulsa a mariposear de un tema de conversación a otro, y le permite ofrecer su música favorita con atractiva sugestión indeclinable. Malcolm Sargent inició su carrera como organista, pero es difícil relacionarle con un instrumento que a través de los siglos ha adquirido la fama nada envidiable de fomentar en sus cultivadores tendencias a gravedad y perpetua peroración.

Como sucedió con Toscanini, sus facultades de director de orquesta fueron descubiertas casi accidentalmente. Sin embargo, no pasaría mucho tiempo hasta erigirse en defensor de la Música de una generación de compositores británicos que floreció en los años veinte. A través de las veleidades de la moda se ha mantenido siempre como leal paladín de Holst, Vaughan, Williams y Delius, de la misma manera que aboga sin claudicaciones por la figura musical de Sullivan y descubre en el sentido del humor de éste unos rasgos eternos del carácter inglés que no son representativos únicamente de los últimos años de la época victoriana.

Faceta melancólica

Parece que siente una afinidad natural con la música de Walton, en la que hace resaltar la extraordinaria energía rítmica, y con la que comparte quizás las inquietudes emotivas y esa melancolía secreta, típicamente inglesa, que va latente en muchos personajes que ofrecen de cara al mundo un aspecto resplandeciente.

Aunque los conciertos Courtauld-Sargent constituyeron su

preocupación máxima durante los años treinta, en ese tiempo había iniciado ya su larga asociación con la Royal Choral Society. Las orquestas de Liverpool y de la BBC, los Conciertos de Robert Mayer para Niños y el Huddersfield Choir le abrían campos también para derramar su energía, sin olvidar los Promenade Concerts, que desarrollan esa facultad especial para producir música popularmente, y que Sir Malcolm Sargent disfruta en grado sumo.

Como hombre y como músico, Sargent es lo opuesto al intelectual pedante; aún felizmente la combinación de un entusiasmo instintivo, una maestría profesional y un magnetismo personal que fascina tanto a los cantantes del coro como al público, y le han brindado un puesto único entre los directores británicos.

Embajador de la Música

En todo el mundo ha sido embajador muy solicitado de la música inglesa, desde mucho antes de la guerra. No obstante, a partir de 1950 ese aspecto de sus actividades adquirió carácter relevante, y puede decirse literalmente que no hay rincón del mundo por donde no haya paseado con éxito la bandera de la música de Inglaterra, desde Leningrado a Lisboa, en Europa, y desde Tokio a Tejas.

Ha sido un servicio único el prestado por Sargent. Sería muy difícil imaginar a otro director con el mismo encanto inagotable y la misma simpatía. De hecho, Sargent es una especie de ministro de Asuntos Exteriores al que el público inglés sólo puede ver, con seguridad, en un concierto de la Royal Choral Society y en la temporada de los Promenade, durante el verano.

Es característica de Sir Malcolm que haya celebrado el concierto para con-



memorar el septuagésimo aniversario de su nacimiento en el Albert Hall, local que es su auténtico «hogar», así como que haya elegido tres pasajes de los *Te Deum* de Verdi, Dvořak y Walton, a más de *The Music Makers*, de Elgar.

Su amor a la vida y su respeto a las verdades permanentes que le sirven de fundamento son cualidades que Sargent valora sobre todo; la falta de esos rasgos hace que considere una parte de la música moderna como desagradable y sin valor. Quienes le hayan visto dirigir el *Dream of Gerontius*, de Elgar, apreciarán sin duda los sentimientos que evoca en su corazón. Ese amor por la música de Elgar queda de manifiesto en su defensa de *The Kingdom* y *The Apostles*, cuando los admiradores más fervientes del compositor admiten con pesadumbre que no son las obras maestras que Elgar soñaba, a pesar de su magnífico fervor al escribirlas.

Sargent es también un director entusiasta y enterado de las sinfonías de Shostakovich, en las que no descubre la esencia religiosa de Elgar, pero sí un espíritu positivo de vitalidad y un idioma muy inteligible, derivado del pasado.

Al cumplir los setenta años, tal vez sea la característica de Sargent su lealtad a los ideales musicales que han inspirado su carrera, y en un sentido más amplio, a los factores positivos y constructivos de la música de nuestros días. Es de desear que viva muchos años para consolidarlos con su entusiasmo contagioso y con su incansable actividad.

escribió MARTIN COOPER cortesía de «Daily Telegraph and Morning Post»

conciertos en las escuelas holandesas

A lo largo y lo ancho de Holanda, en las grandes ciudades y las pequeñas localidades, regularmente se ofrecen conciertos en los establecimientos educacionales, organizados por la Fundación Holandesa El Concierto Escolar. Con el fin de poner a los niños en contacto con la Música, prestigiosos artistas nacionales y extranjeros viajan a través del territorio, patrocinados por dicha Fundación.

En el marco de este plan se dan por año unos 2 000 conciertos escolares con variados programas, en los que intervienen numerosos artistas.

La Fundación, sostenida financieramente por el Gobierno holandés, desarrolla sus actividades desde 1954. La Comisión Directiva y la Asesora están integradas por personas de reconocido prestigio en el campo de la educación y por músicos destacados.

Para la organización de los conciertos escolares la entidad cuenta con la colaboración de 125 músicos, que reciben una modesta retribución por su labor. Entre ellos se destacan el Coro Holandés de Cámara, los pianistas Willem Andriess, Hans Henkemans y Marinus Flipse; la arpista Rosa Spier, los violinistas Theo Clouf, Herman Kriebels y Thomas Magyar; las cantantes Annette de la Bije y Aafje Heynis, que representan el nivel más elevado de la vida musical holandesa.

Sin embargo, no es suficiente para esta misión ser un buen músico. Para obtener éxito en los conciertos escolares es igualmente importante que se entienda y comprenda a los jóvenes. Los artistas saben por propia experiencia que un auditorio de adolescentes es extremadamente crítico, que un nombre o una reputación significa poco para ellos, pero que si bien instintivamente si un artista transmite sus emociones en su interpretación.

Aparte de su calidad musical y su comprensión de la juventud, condiciones necesarias para intervenir en los conciertos escolares, se pide a muchos de los ejecutantes la capacidad de captar la atención de los alumnos mediante lúcidas explicaciones.

La combinación buen músico y ágil expositor no es frecuente pero la Fundación ha tenido la fortuna de encontrar algunas personalidades que reúnen ambas condiciones y saben adaptarse a los gustos e intereses particulares de cada grupo de alumnos.

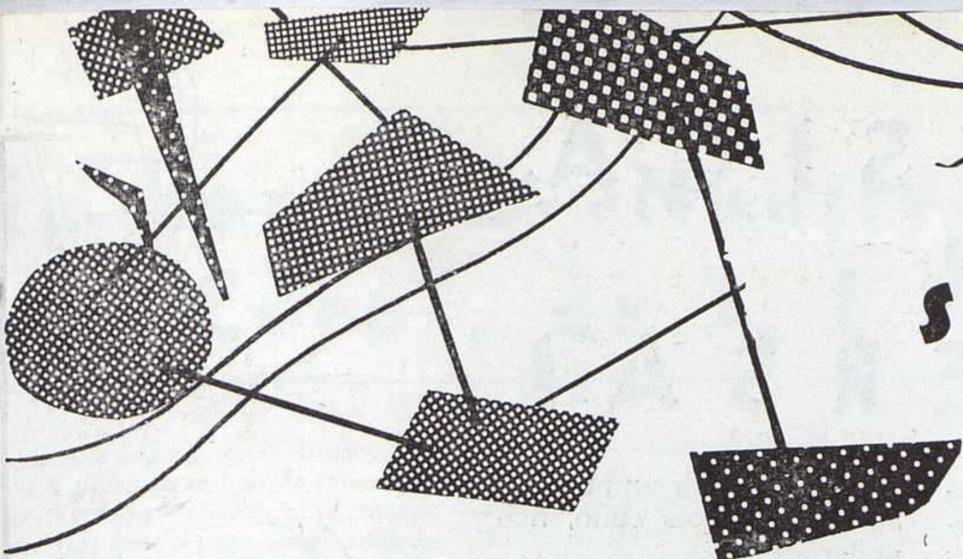
Los programas de los conciertos escolares son de una gran variedad, y al confeccionarlos se trata siempre de despertar y estimular el interés de los juveniles escuchas. Ejemplos de programas ofrecidos son: «Del médico brujo al músico», «Cantos populares», «La Flauta», «La Trompeta», «Las Fuentes del Jazz», etcétera. Se han representado óperas en varios colegios, entre ellas *Bastien y Bastienne*, de Mozart; *la Serva Padrona*, de Pergolesi; *El telégrafo*, de Menotti, y una versión abreviada de *El cazador furtivo*, de Weber.

Para los músicos dedicados a esta tarea es un desafío presentarse ante juveniles auditorios, cuyo gusto aún no ha sido moldeado por la opinión pública, que tienen espíritu crítico muy aguzado, pero son muy fríos en sus reacciones frente al estímulo musical.

Los adolescentes reciben un extraordinario beneficio de esta estimulante y viva forma de educación cultural, que les abre un mundo nuevo de belleza.

O. I. H.

su escritura musical



La música tradicional tiene su sistema propio de escritura y lectura, que se llama Solfeo. Muchos siglos pasaron hasta que cuajó la actual escritura musical. Se abandonó el sistema alfabético de los griegos; surgieron los neumas gregorianos del medievo, por metamorfosis de los acentos gramaticales; los neumas procrearon nuestra actual escritura; el monje Guido d'Arezzo condensó en cuatro líneas y tres espacios, más las claves, todos los ensayos ajenos y propios de escritura musical. La conquista total de ésta no se consiguió hasta la época barroca.

Sin embargo, «nuestro actual método de escritura musical — escribe Stokowski — es limitado...; existen mil posibilidades en la música que no pueden ser descritas, porque no disponemos de signos para escribirlas».

No sería correcto creer que una música — la electrónica — que acaba de nacer venga a competir con su escritura peculiar. El lenguaje escrito suele retrasar mucho respecto del hablado. La música electrónica, además, no puede servirse de la escritura tradicional; son dos lenguajes distintos. La partitura electrónica de Varese utilizada para el poema electrónico de la Exposición de Bruselas demuestra a las claras hasta qué punto la notación tradicional se vuelve inadecuada para la complejidad de los nuevos elementos sonoros. Nada digamos del sistema Klavarskrivo, un nuevo paso dentro de la evolución moderna de la escritura musical, pero sólo bueno para los instrumentos de teclado, dentro del sistema temperado. La notación tradicional está basada en el sistema temperado, y considera preferentemente la altura y duración de los sonidos.

La característica de la nueva escritura es la valorización por igual de las cinco valencias del sonido anteriormente expuestas. Esto, naturalmente, lleva a una complejidad bastante intrincada. «La multiplicidad de formas de los elementos electrónicos — escribe Herbert Eimert — excede con mucho las posibilidades de una notación gráfica.» Es necesario anotar muchas cosas desconocidas para la música tradicional, pero que entran dentro del fenómeno acústico. Las nuevas partituras se asemejan a diagramas precisos acústicos, con sus coordenadas de frecuencias — ciclos por segundo —, nivel de intensidades — medido en decibeles —, y tiempo — medido por centímetros —. Al nuevo compositor no se le exige ahora una correc-

ta caligrafía musical, sino el conocimiento de la acústica.

A pesar de lo dicho acerca de la dificultad de la nueva escritura, quien haya hojeado la partitura electrónica del *Studien II*, de Stockhausen, se felicitará de que ya, en los umbrales de la nueva música, se haya editado de una manera tan perfecta, al parecer, la primera partitura de música electrónica. Sus 26 páginas del nuevo contenido electrónico, más las IX de prefacio, son un triunfo editorial: papel satinado, formato apaisado muy cómodo, texto trilingüe (alemán, inglés y francés).

En su introducción se constata que es la primera partitura en su género, y que la obra fue escrita en 1954, en el Studio für Elektronische Musik de la Westdeutschen Rundfunks Köln — Radio Colonia (WDR). También se hace constar que la partitura, sin ser necesaria para la música electrónica — esta música no se interpreta, sino se graba una sola vez —, da a los técnicos todas las instrucciones necesarias para su realización sonora. También puede servir — se advierte — a los músicos y aficionados.

Merece esta partitura un poco de detención, aunque el mejor medio de entenderla sería su estudio directo. El sistema de escritura musical empleado en ella es el siguiente. En cada página aparecen dos secciones de un *multipentagrama* o enrejillado — el superior más amplio que el inferior —, separados por otra tercera sección de dos líneas paralelas, cortadas a trechos por pequeñas verticales, registradoras de las duraciones. Encabeza el enrejillado superior una escala de frecuencias, en sentido vertical, con numeración de 100 a 17.200 hz. A cada espacio corresponde un número proporcional de frecuencias.

La sección inferior está encabezada por una escala de decibeles

de 0 a 40. Esta sección mide las intensidades: los «crescendos» y «decrecendos» de la música tradicional. Las paralelas centrales — sólo dos — que separan los dos multipentagramas se ven cortadas de trecho en trecho por una rayita vertical, indicadora de los centímetros de cinta magnetofónica que van corriendo. Se ha calculado que en un minuto pasan 76,2 centímetros de cinta.

En la sección superior se registran las alturas tonales; en la inferior, las intensidades, y en la central, las duraciones. Todo entra por los ojos en forma directa, y permite seguir perfectamente el proceso de la realización sonora.

Las notas tradicionales están reemplazadas por *cuadriláteros*, que cuando coincide uno sobre otro se intensifica el sombreado. Como cada nota de la partitura estudiada es un complejo de cinco sonidos sinusoidales parciales, resulta que cada cuadrilátero encierra en su área cinco sonidos, según convencionalismo del autor. La escritura de estos cinco sonidos está representada de la siguiente manera: la línea base del cuadrilátero representa la parcial más baja; la opuesta indica la más alta. Las líneas laterales que cierran la figura geométrica indican el comienzo y fin del sonido. Las tres frecuencias intermedias están siempre distribuidas según un intervalo constante.

Como la figura geométrica — la nota electrónica — está ajustada al enrejillado y éste aparece medido por la escala de frecuencias, la escritura de las alturas tonales no puede ser más exacta: cada nota está escrita en su número de ciclos por segundo. De esta forma se ve crecer y decrecer el sonido, como una columna de mercurio frente a la escala de centígrados. La apariencia total de la sección superior adquiere un aspecto de dibujo cu-

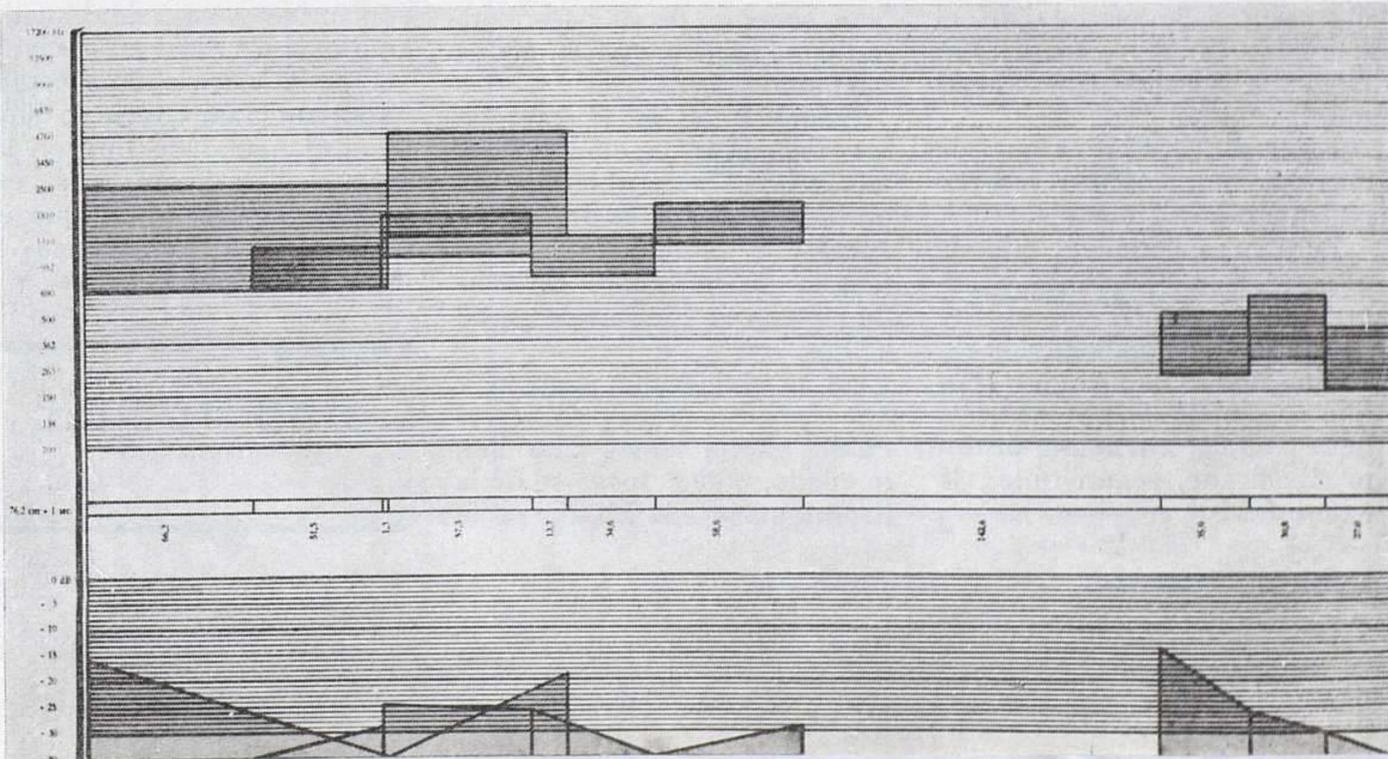
bista o de vidriera ultramodernista.

Las intensidades sonoras — su medición se hace en cada nota — quedan registradas de un modo parecido, en la sección inferior. «A cada complejo representado en la sección superior corresponde una figura de la misma largura, que representa su evolución dinámica, en la sección inferior» — leemos en el prólogo de la obra.

Las cinco parciales de un complejo sonoro — cuadrilátero — crecen y decrecen de manera constante. Cada espacio del enrejillado representa un decibel. El «crescendo» o «decrecendo» está representado por una línea que une los dos extremos diferenciados de la intensidad. El aspecto de esta segunda sección semeja los perfiles de un nutrido complejo fabril. Pero la medición de las intensidades no puede ser más exacta.

Las duraciones — en la música electrónica no hay compases — están indicadas en centímetros de cinta, en las paralelas centrales, divisorias de las dos secciones. De esta forma las duraciones pueden relacionarse fácilmente con las dos secciones extremas, alturas e intensidades. De trecho en trecho se ve un corte vertical, indicador de comienzo y fin de complejo sonoro. Los silencios están medidos de la misma forma, a base de centímetros de cinta sin grabar.

La música electrónica no exige escritura, porque no es música para ser interpretada por instrumentistas, intermediarios entre el autor y el público. La música electrónica sólo exige grabación: grabación que es hecha por el mismo autor, ayudado, a lo más, por algunos técnicos auxiliares. La primera partitura impresa de música electrónica — el *Studien II*, de Stockhausen — abre un nuevo capítulo en el libro de la escritura del sonido. ¡Y lo abre con pie seguro y feliz!



Primera página del *Estudio II*, de Stockhausen, primera obra impresa de música electrónica.

LA MÚSICA, VALOR UNIVERSAL

Es opinión unánime de pensadores, sociólogos y psicólogos que la Música es, de entre todas las Artes, la de más fuerza expresiva y comunicativa. Aristóteles dejó escrito: «Los productos de la pintura y de la estatuaría son tan sólo signos o reflejos de las afecciones morales: no son otra cosa que modificaciones corpóreas de la pasión. En cambio, la Música es una *imitación* directa de las mismas afecciones y, por tanto, ejerce en el alma una acción directa contundente, eficaz. A esta circunstancia se debe la gran fuerza psíquica y social de la Música».

Se sabe que Platón edificaba sobre el arte musical la educación de la juventud e incluso la ética social.

Todas las civilizaciones que han venido sucediéndose, desde los tiempos más remotos, han utilizado la Música como elemento e instrumento de cultura.

¿Qué es la Música? Las teorías, en general, la denominan: «El arte de los sonidos», «La combinación de sonidos y el tiempo», etc., con cuyas definiciones se dan por satisfechos sus autores.

Creemos que la Música es algo más profundo y de mayor alcance. En realidad, es un elemento que en potencia, como la electricidad, se halla en la Naturaleza. El sonido obedece a unas leyes físicas firmemente establecidas por la ciencia. Este *sonido*, para ser aceptado por el oído tiene que ser homogéneo. También la ciencia tiene estudiadas unas leyes matemáticas (armonía) que regulan su combinación. Lo mismo da combinar o sumar números que sonidos. Estos dos elementos necesitan de un tercero que los una y aglutine; el *ritmo*, esto es: el orden y la medida en el tiempo y en el espacio. Otro elemento cósmico que rige el mundo entero.

Hasta aquí la Música no sería más que un *fenómeno acústico* registrado por la ciencia.

Pero, ¿a qué obedece aquella necesidad que sentimos a menudo de cantar? ¿A qué obedece nuestro arrobamiento al escuchar una bella melodía? ¿Por qué una melodía, por ejemplo, tiene singular intención, distinto significado, según quien la exterioriza?

¡Ah! Estamos poco acostumbrados a especular en los fenómenos anímicos, de los cuales somos al propio tiempo *teatro*, *actores* y *espectadores*. Es una necesidad interior que nos obliga, en momentos de alegría, de felicidad, a exteriorizar una canción. Es una necesidad interior de reposo, de un lenitivo para calmar una pena, que nos deja en suspenso al escuchar una melodía.

Entonces la Música es algo más que una combinación de sonidos. Es, diríamos, un *elemento cósmico que a través de la subjetividad humana se convierte en el arte comunicativo de más fuerza expresiva*.

Nadie conoce de modo preciso cuándo y cómo la Música entró a formar parte de la vida del hombre. Los historiadores convienen en afirmar que es tan antigua como el mundo. Nos perdemos, pues, en el piélagos infinito del tiempo.

En las primeras páginas del Génesis se nos describen las maravillas del Paraíso, y es indudable que Adán y Eva prorrumpieron en cánticos de alabanza y agradecimiento al Altísimo.

Cantaba Abel al ofrecer sus sacrificios, y cantó su desgracia, errante y fugitivo, el maldito fratricida Caín.

La Historia Sagrada está llena de testimonios de la incorporación de la Música en la vida del hombre y de los pueblos.

Entonó el pueblo israelita un cántico majestuoso de gracias al Señor, después del milagroso paso del Mar Rojo, conducido por Moisés.

David calmó en parte el desenfreno pasional del rey Saúl, tocando el arpa. Hay quien opina que los resultados habrían sido más positivos si Saúl, saliendo de su pasividad, hubiera tomado parte activa haciendo música.

Salomón, en el «Cantar de los Cantares», agota casi la musicalidad describiendo las perfecciones y la belleza de la Amada y entonando, en el templo de Jerusalén, cánticos de alabanza e himnos de gloria a Dios.

En la civilización egipcia, y por representaciones musicales en los monumentos que han quedado, puede juzgarse de la importancia de la Música en la

vida colectiva de un pueblo, en aquellos tiempos culto, rico y poderoso.

Y se sucedieron las civilizaciones china, asiria, fenicia y persa, cuyo estudio omitiremos para no alargar en demasía este modesto ensayo.

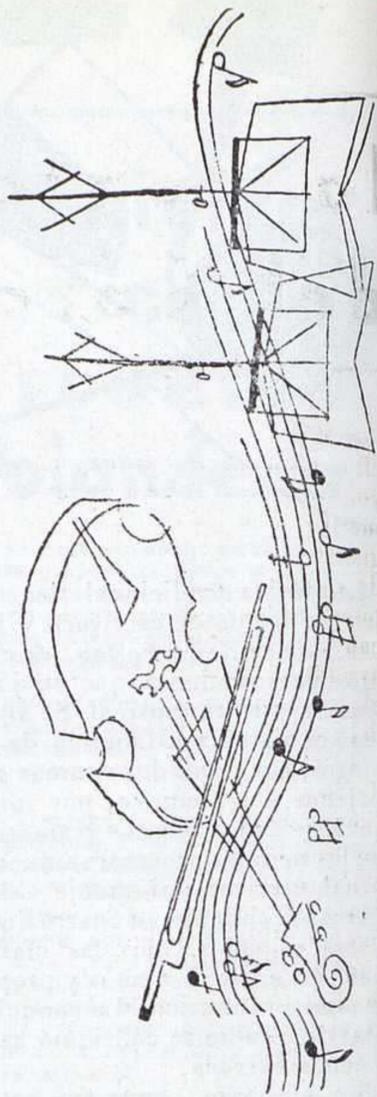
Aparece ante nosotros un pueblo cuya civilización merece una atención preferente, por ser el vínculo conductor de las civilizaciones orientales que habían de cristalizar en la civilización europea que durante siglos ha regido los destinos de la humanidad, y que quizá en la actualidad se halla en los comienzos de un declive que puede ser de funestas consecuencias.

Grecia. Este es el pueblo base de toda cultura occidental. Grecia, pequeño rincón de tierra en que la fuerza del arte produjo obras maestras y la inteligencia fue la dote común de sus pobladores. Su posición geográfica la hace punto de convergencia de los pueblos de Asia, Africa y Europa, y de todo ello nace lo que los historiadores llaman *espíritu helénico*, que puede resumirse en dos grandes amores: el amor a la Patria y el amor a la Belleza.

La historia de Grecia en la antigüedad abarca casi un milenio. También aquí omitiremos la mención de los aspectos filosófico, literario y artístico, para ceñirnos a lo estrictamente musical en la vida de tan extraordinario pueblo.

La Música no podía faltar en el complejo cultural helénico. Existen discrepancias entre historiadores sobre la naturaleza de la música. Unos afirman que era «simple» y homófona, otros sostienen que tenía un grado de complicación armónica que la hacía común a la de nuestra época. No es caso de dilucidar aquí quiénes están en lo cierto.

Que la Música tenía capital importancia en Grecia lo atestigua el hecho de que en las «escuelas de Filosofía» se enseñaba Música, y de que en las «academias de Música» se enseñaba Filosofía.



Se da por seguro que los poemas de Homero la *Iliada* y la *Odisea*, aunque nos han llegado como puros poemas épicos, fueron propalados, en aquella época, en forma recitativa, sobre un fondo musical.

En la época clásica de Grecia, sus grandes autores: Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes presentaron sus obras con interesantes combinaciones musicales, cuyo valor y trascendencia se conserva aún en nuestros días.

El teatro griego fue una elevada expresión de arte, y en él se hallan los gérmenes del futuro teatro y de la ópera, que siglos más tarde tanta influencia había de ejercer en el desarrollo del arte musical.

La civilización helénica era más bien urbana que rural. Ello daba lugar a grandes concentraciones y festivales, en los que la Música tenía suma importancia. Célebres son los de la ciudad de Olimpia, que se celebraban cada cuatro años. Tanta fue su importancia, que la cronología griega se reguló por estos períodos de cuatro años, llamados olimpiadas. El término, a nosotros, modernos nos es familiar; empero, no es evocador de ningún elevado sentido espiritual y artístico.

(Concluirá.)

Colaboración de **SANTOS SAGRERA**

la cantata «Nuestra Señora del Coro», de J. L. Iturralde

Son primicia estas líneas; por ello, pienso que han de tener mayor interés — también particular mérito, creo — para todos cuantos gusten de conocer la música grande española actual nacida al impulso de los más sublimes ideales: cantar a la Madre de Dios y para ayudar al hombre a elevarse, por el arte, hasta las más altas esferas del espíritu.

José Luis Iturralde es natural de San Sebastián. La Virgen del Coro es, pues, la Patrona de su pueblo-ciudad. Muy conocido en el Norte, sospecho que no lo es tanto en el resto de España; lo que, si es cierto, no resulta, en cambio, justo, dado que se trata de un músico con toda la categoría del compositor ilustre, profundo, experimentado (cincuenta y pico de años), conocedor de todos los secretos que esconde el sublime arte de los sonidos, trabajador infatigable, muy fecundo y siempre inspirado...

Historia de la composición de la «cantata». — La cantata *Nuestra Señora del Coro* tiene un bello precedente — por características inspirativas afines e intención cordial semejante — en las *Variaciones para órgano* (a mí dedicadas, enero, 1962) sobre el tema gregoriano «Puer natus est», del mismo don José Luis Iturralde. Yo, que persigo desde hace algunos años las obras inspiradas en los cantos inefables del repertorio litúrgico propiamente dicho, recibí una carta del Sr. Iturralde en marzo de 1962, en la que me decía: «Siempre ambicioné escribir alguna cantata u oratorio sagrados; ¿qué texto me aconseja para componer una obra para coro y orquesta?» Era el 4 de marzo de 1962. Para mí, la pregunta — que además me honraba — gozaba del máximo interés y me faltó tiempo (17-III-62) para poner en sus manos un texto mariano — luego hablaré de él con detalle — que me parecía estupendo y dignísimo de ser engalanado con una música de gran categoría. El 31 de mayo me contestaba: «...agradezco sus acertadas sugerencias respecto a mi proyecto... Desde luego, me gustan los textos».

Ahora había que pensar en la música: a textos eminentemente litúrgicos — excepción hecha del correspondiente al número 4.º y una brevísima parte del 6.º — debía corresponder una música también litúrgica en su fuente, pensé yo, y, en consecuencia, el 7 de abril de 1962 le mandaba unos temas gregorianos que casaban a la perfección con los textos anteriores. Ya había texto y el venero musical estaba ahí, subyugante, abierto y pronto para encender la inspiración del artista. En la primera quincena del mes de noviembre se empieza a pensar en

la forma y dimensiones que deberá ostentar la gran cantata mariana *Nuestra Señora del Coro*. El 25 de marzo de 1963 me escribe: «Estoy trabajando con mucha ilusión en la «Cantata mariana»; ya tengo planteado el prelude, a base del tema que usted me envió, y el primer número, en el que interviene el coro mixto». En los meses de abril, mayo y buena parte de junio el autor tiene que abandonar la cantata para emplearse a fondo en el montaje de su zarzuela *La melodía de Borda Berri* y en el estreno de su *Sonata Vasca*. Hasta el mes de octubre sigue siendo intermitente y muy escaso el trabajo en la cantata; es precisamente en ese mes cuando empieza a ocuparse asiduamente en ella, y tal es así, que el 21 de noviembre me escribe: «Hoy empiezo a instrumentar la cantata, pues ya está terminada». El prelude queda instrumentado en las primeras fechas de diciembre. Por el 2 de marzo de 1964 estaba dando fin a la instrumentación del número 4.º En abril terminó de instrumentar el penúltimo — 6.º — número de la obra. En mayo, mes de la Virgen, quedaba definitivamente concluida la gran cantata *Nuestra Señora del Coro*.

Texto de la cantata. — Los textos de esta obra — en latín — ponen de manifiesto los puntos claves, momentos decisivos de la vida, plenos de significado ultraterreno, y prerrogativas de la Virgen; y como dedicada a la Virgen del Coro, Patrona de San Sebastián, se incluyen también dos números que narran otros tantos milagros de María bajo la advocación de Nuestra Señora del Coro.

El primer número — «Nativitas gloriosae» — consta de dos partes: a), lo que podríamos calificar como «pregón natalicio de la Virgen», y b), una oración en la que se festeja el nacimiento de María como clara fuente y hoguera de amor de donde nacerá el Sol de justicia.

El texto de la segunda estampa dice todo él relación a la Anunciación, y está tomado, con ligeras omisiones y alguna leve variante, del evangelista San Lucas, capítulo 1, 26-36.

Siguiendo un orden lógico en la evocación de la vida de la Virgen, el tercer número presenta el texto íntegro del «Magnificat».

El número 4.º — «Fratérculi apólogos» o Leyenda del Frailecico — es uno de los números que se refieren de modo directo a la Virgen del Coro. En él se narra la simpática odisea de un fraile que, llevado de su amor ferviente a la Virgen, «roba» del templo una imagen de María. Es el único número que lleva texto original; lo hice inspirándome en unos sencillos versos castellanos que na-

Por el
**P. Ildefonso
M.º Temprano**
O. Carm.



El autor de este artículo, quien proporcionó los textos y temas musicales de la cantata *Nuestra Señora del Coro* al autor de la misma, el maestro Iturralde.

rran la leyenda de cómo se le dio a la Virgen del Coro este nombre.

«Tota Pulchra» es el número 5.º, en el que se canta a la Inmaculada y se solicita su valiosísima intercesión ante Dios.

En la sexta parte se narra y describe, más que con el texto con la música, un estupendo milagro de la Virgen del Coro: en la madrugada del día 13 de enero de 1738 se declaró un formi-



El compositor donostiarra José Luis Iturralde, autor de la gran obra que presenta a nuestros lectores un ilustre colaborador, el Padre Temprano.

dable incendio en las casas de la Plaza de la Constitución, de San Sebastián. El fuego, temiblemente agrandado por el fuerte viento reinante; amenazaba extenderse a otras calles de la ciudad. Todos los medios humanos se pusieron en juego para cortar la imponente hoguera. De pronto, los trabajos de extinción quedan paralizados; la santa y venerada imagen de la Virgen del Coro, a hombros de cuatro de sus más fervorosos devotos, hacía su entrada en la plaza. Todos cayeron de hinojos pidiendo a la Señora protección y ayuda del Cielo. La oración fue atendida y en el acto, milagrosamente, un fuerte aguacero sofocó el espantoso incendio. El texto anuncia el siniestro con frases exclamativas, implora el auxilio de la Virgen del Coro y, finalmente, presenta el «Ave María» como plegaria de acción de gracias.

La cantata se cierra con un doble himno a la Maternidad — «Salve, sancta parens» — y a la Realeza — «Regina coeli» — de María.

(Concluirá.)

«La consagración de la Primavera», en el Bolshoi, de Moscú

El famosísimo «ballet» *La consagración de la Primavera*, de Strawinsky, ha sido representado por vez primera en el Teatro Bolshoi, la gran sede de la ópera de la capital de la U. R. S. S.

Los decorados con que ha sido puesto en escena, así como el vestuario, han sido de moderna y gran factura; la coreografía, fiel a la tradicional de Fokine, es creación de Natalia Kasatkina y Wladimir Vassiliev.

El público — cubriendo por completo el aforo del gran teatro de la ópera ruso —, enardecido, gritaba entusiasmado, y algunos espectadores incluso lloraban.

Esta obra, bajo el Gobierno de Stalin, había sido denunciada como «impregnada de la decadencia burguesa y animada de la ideología aristocrática, que deforma el estilo nacional ruso, transformándole en un espíritu de corrupción...»



**TERESA
BERGANZA,
en el
Festival de
AIX-EN-
PROVENCE**

**UN FESTIVAL DE OPERA
PARA LA EUROVISION**

Los grandes festivales internacionales de música, ópera y «ballet» constituyen muy buen atractivo para la Eurovisión. El Festival de Aix-en-Provence, uno de los de ópera más famosos que se celebran en Europa, ha prestado este año su valioso concurso a la gran cadena televisiva europea que representa la Eurovisión.

Nos llena de complacencia comprobar cómo se selecciona este género de espectáculo para llevarlo a millones de telespectadores. De esta divulgación masiva está muy necesitado el arte lírico, y la precisa hoy más que nunca, para no ser desplazado por la también masiva influencia que otro espectáculo musical, el «ballet», está dejando sentir en nuestros públicos.

Dos óperas tan conocidas como importantes merecieron el honor de ser captadas por los objetivos de las cámaras de televisión de la gran cadena occidental europea, que habrían de transmitir las en directo, en bastante proporción, o en programas diferidos a las pequeñas pantallas. Fueron dichas óperas *Cossi fan tutte*, de Mozart, y *El barbero de Sevilla*.

Ha cabido a una gran diva española el honor de figurar en el reparto de las dos obras del Festival de Aix-en-Provence seleccionadas por la Eurovisión: a Tere Berganza. La figura de nuestra gran artista está clasificada altamente en el mundo de la ópera. Su prestigio corre parejas con el de las más cotizadas divas del firmamento estelar operístico. De aquí que no nos extrañe esta selección en favor de nuestra compatriota.

En *Cossi fan tutte* tuvo como compañeros de equipo a Teresa Stich Randall, Mariella Adani, Gabriel Bacquier y Mantovani, así como también a Rolando Panerai y a Michel Maréchal. En el atril central del foso orquestal estuvo el maestro Serge Baudo.

La adorable «Rosina» de *El barbero de Sevilla* fue encarnada por nuestra compatriota. Teresa Berganza evidenció una vez más su ciencia interpretativa, su bella vocalización, su gran musicalidad, esas dotes que la han abierto las puertas de los más importantes teatros de ópera del Mundo, y que han quedado tan magníficamente registradas para el mundo del disco en una muy reciente grabación, lanzada por Decca, de la versión íntegra de esta ópera, que ahora, a través de un programa de Eurovisión, habrán podido o podrán contemplar y escuchar millones de melómanos.

Nuestra «Rosina» tuvo en esta ocasión como colaboradores a Luigi Alva, Laura Sarti, Rolando Panerai y Tadeo y Jean Christophe Benoit. Gianfranco Rivoli dirigió la orquesta, tanto en la sesión televisada como en la segunda representación dada a *El barbero* en el curso del singular Festival operístico francés de Aix-en-Provence, celebradas a finales del pasado mes de julio.

Queda, pues, registrada en los anales de la historia operística contemporánea esta contribución de la ópera a los programas universales de la Televisión, así como el gran éxito conseguido por los programadores al seleccionar tales obras y el triunfo de una cantante española y a la par universal, Teresa Berganza, quien con otras colegas compatriotas nuestras tan altas está poniendo el pabellón de España en el mundo operístico internacional.

A. RODRIGUEZ MORENO

2 obras

de

GARCIA LORCA

Llevadas a la ópera

en

Alemania

En una excelente interpretación se ha presentado en el mes de junio, en Heidelberg, la ópera de Wolfgang Fortner *Bodas de sangre*, con escenografía del gráfico Frans Masereel. La ópera, que sigue la tragedia del lírico García Lorca, fue estrenada en Colonia en 1957, y se ha presentado ya en varios teatros europeos y figura entre las óperas de más éxito de los últimos años. Heidelberg tuvo «una gran noche, pues la orquesta, los solistas y el director de orquesta, Kurt Brass, dominaron magistralmente las dificultades de la partitura. Extraordinaria la cantante Gerda Wismar e Brunswick, que tanto por la voz como por el arte de la representación caracterizó con fuerza elemental la trágica figura de la madre».

La nueva ópera de Fortner sobre la obra de García Lorca *Amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín* se ha representado en las últimas semanas en Darmstadt, en una nueva y notable escenificación. La lírica de Lorca, que a juicio unánime de la crítica ha ganado en la música, rigurosamente estilizada, de Fortner un sutil realce, «encontró en la escenificación de Harro Dicks la inexplicable fluctuación e intensidad de lo irreal» (*Die Welt*, Hamburgo). En el moderno teatro musical hay pocos ejemplos de la lograda adaptación de la música a una obra, se dice en la *Badische Zeitung*. «La labor de Fortner es de este género. Ha conseguido efectos tonales que hacen vibrar la poesía de Lorca.»

María D'APPARECIDA

Presentamos hoy a nuestros lectores una cantante de color cuya fama va extendiéndose rápidamente por toda Europa. Su nombre, María d'Apparecida. Su país nativo, Brasil. Su voz, contralto. Su actividad vocal, ópera y concierto. Su repertorio, selectísimo en ópera y vastísimo en el «lied». Su estilo, personalísimo, pleno de musicalidad. Su cultura, esmerada, ejemplar. Su figura, bella, atractiva, «escénica».



María d'Apparecida nace en Río de Janeiro. En el Conservatorio de dicha maravillosa ciudad cursa sus estudios y obtiene los más brillantes premios. Entre otros nacionales destaca el que la otorga la Prensa brasileña. Su carrera lírica la comienza interpretando el papel de «Santuzza», de *Cavalleria rusticana*; después, en Sao Paulo, interpreta *Carmen*.

En 1961, su primer recital de «lied», en París, con un éxito subrayado por público y crítica, éxito que la permite participar primeramente en el Festival de Vaison-la-Romaine, interpretando el papel de «Didon», de la ópera de Purcell, y en el Festival Gershwin, en el Palais de Chaillot, de París. Su *Carmen*, cantada en perfectísimo francés por primera vez por una cantante de color, ha conseguido en Europa entusiastas críticas, más que entusiastas, admirativas, por su sinceridad en la interpretación, por su deliciosa y bien timbrada voz, por su realismo en es-

cena, por su perfección artística. Su encaje con la orquesta es siempre perfecto, afinado.

En sus actuaciones como «liederista» es donde más se aprecian su personalidad, su gran musicalidad y su fina dicción. Villa-Lobos tiene en María d'Apparecida una intérprete ideal, y las canciones espirituales negras una artista vinculada profunda e íntimamente con los textos y las melodías. Su extraordinaria cultura la permite asimilarse fácilmente todos los compositores, tanto antiguos y clásicos como modernos. Entre los clásicos son sus favoritos Bach, Mozart y Haendel. Ultimamente, con la intervención de otros cantantes ilustres y la colaboración de las Orquestas Lamoureux y Colonne, de París, participó en la interpretación de la *Misa en do menor*, de Mozart, y en el *Mesías*, de Haendel.

María d'Apparecida ha triunfado ya lo mismo en la ópera que en el campo del «lied» en Alemania, Bélgica, Polonia, Bul-

garia, Inglaterra, Suiza, Finlandia, Portugal, Dinamarca, Suecia, Italia, Luxemburgo, Francia y, naturalmente, en varios países de Sudamérica.

En la Opera de Marsella cantó en *Los Noces*, de Strawinsky, y la *Cantata para todos los tiempos*, de Bach, mereciendo una crítica de grandes elogios.

La Opera de Río de Janeiro está celebrando este año el cuarto centenario de su fundación, y María d'Apparecida ha sido invitada para interpretar *Carmen* con la colaboración de la Compañía de la Opera de París, bajo la dirección del director de orquesta Jacques Pernow, siendo director de escena Henri Doublier. Los decorados y vestuario son de Georges Wachewitch.

María d'Apparecida escalará las elevadas cimas de la fama, a juzgar por el éxito ascendente en la iniciación de su carrera de cantante, por su formación técnica artística — domina el piano y la danza —, por sus estudios políglotas — posee los idiomas francés, inglés, español y portugués — y por su tenacidad en lograr una perfección en su arte, así en la ópera como en el «lied».

RITMO desea que España pueda dar una oportunidad a María d'Apparecida para que nos ofrezca ilusionada su arte, que en otras naciones ya ha sido altamente clasificado.

F. RODRIGUEZ DEL RIO

Los premios de nuestros

CONSERVATORIOS

María de los Angeles Fernández Carrasquilla

Alumna del Conservatorio «Pablo Sarasate», de Pamplona, que tras brillantes ejercicios de oposición ha obtenido Matrícula de Honor en el Sexto curso de Piano y el Premio instituido por D. Paulino Caballero.



Lorenzo Santandreu Caritg

Miembro de la Agrupación Ars Musicae, de Barcelona, que ha conseguido en el Conservatorio Superior de Música de la ciudad condal una Mención de Honor al finalizar su carrera en la disciplina de Canto, y que dedica su atención al estudio e interpretación del «lied» y del «oratorio».



De nuevo vienen a la cita que les preparamos con el mundo musical los titulares de los premios de fin de carrera de nuestros Conservatorios. No han acudido todos a nuestro reportaje. Quizás nuestra invitación a pasarnos la nota de sus respectivos premios llegara en tiempo inoportuno, cuando, terminados los exámenes, se produce inmediatamente el éxodo veraniego, ese período vacacional que todo lo paraliza, en particular en los centros docentes.

Ello no obstante, vienen en representación de estos centros Conservatorios de gran prestigio y no bisonos en la batalla por formar a las nuevas generaciones de músicos españoles. Con ellos, sus primeros premios, conseguidos en reñida competición artística, tras el gran período de prueba de un duro curso académico, en el que dieron cima a su carrera, coronándola con estos galardones, que de seguro serán punto de partida para la conquista de aquellos otros que tanto en nuestro propio país como en el extranjero constantemente se convocan para premiar y estimular a la intelectualidad musical universal.

En las personas de estos «licenciados» en Música — como se diría en otras latitudes — felicitamos a todo el alumnado que en el curso 1964-65 terminó con los mayores honores el estudio de sus disciplinas musicales y han pasado a formar en las filas de la profesionalidad más o menos efectiva del mundo musical nacional.

Que en estas mismas páginas podamos seguir recogiendo sus triunfos es el voto que finalmente hacemos desde ellas, las que ponemos a su disposición a tales fines, fieles a nuestra misión como órgano de prensa de la vida musical española.

CONSERVATORIO SUPERIOR MUNICIPAL DE MUSICA DE BARCELONA

Premios de Honor. — *Grado superior de Solfeo*, Francisco Javier Saliatti Vinué. *Saxofón*, Angel Castillo Celares. *Virtuosismo del Violín*, Gonzalo Comellas Fábregas. *Piano (Grado medio)*, María Ascensión Manzano Martín. *Virtuosismo del Piano*, Antonio Besses Bonet. *Música de cámara*, José María Colom Rincón.

Menciones de Honor. — *Canto*, Lorenzo Santandreu Caritg. *Grado elemental del Piano*: Concepción Trallero Flix (oficial) y Angeles Vicente Baudí (libre). *Premio extraordinario de Piano*, Josefina Rigolfas Torras.

Premio extraordinario de Piano. — Miguel Farré Mallofré.

Premio «Onia Fargas». — Josefina Rigolfas Torras.

Premio Celestino Sadurní. — José Andreu Battlori.

CONSERVATORIO PROFESIONAL DE MUSICA Y ESCUELA DE ARTE DRAMATICO DE CORDOBA

Diplomas de primera clase, por unanimidad. — *Piano*, María Consuelo Martín Colinet. *Flauta*, José Timoteo Franco.

Diplomas de segunda clase, por unanimidad. — *Música de cámara*, Antonio Cardona Cañuelo.

María José Fernández Delgado
Titular, a los dieciséis años de edad, del Primer Premio de Piano y Música de Cámara del Conservatorio de Sevilla. Fue Matrícula de Honor en todos los cursos de la carrera de Piano y alumna Becaria. Ha tenido el honor de ser Auxiliar de las Cátedras de Piano y de Canto del citado primer Centro musical andaluz.

Piano, Angelita Galisteo Tapia.

CONSERVATORIO NAVARRO DE MUSICA «PABLO SARASATE», DE PAMPLONA

Premio del Excmo. Sr. D. Pablo Sarasate. — *Octavo curso de Violín*, Alicia Astrain Bescós.

Accésit del Premio del Excmo.

Fulgencio Morón Ródenas

Clarinete de la Orquesta Filarmónica de Sevilla y de la Banda Municipal, que ha merecido el Primer Premio de Clarinete del Conservatorio Profesional de Música y Declamación de Sevilla.

lentísimo Sr. D. Pablo Sarasate. — *Octavo curso de Piano*, Enriqueta Solana Hidalgo.

Premio de D. Paulino Caballero. — *Sexto curso de Piano*, María Angeles Fernández Carrasquilla.

Premio de D. Joaquín Maya. — *Sexto curso de Clarinete*, Javier Iturralde Ochoa.

Premios de D. Florencio de Ansoleaga. — *Quinto curso de Piano*, María Isabel Ostolaza Elizondo. *Segundo curso de Piano*, José María Errea Argain.

CONSERVATORIO ELEMENTAL DE MUSICA DE SALAMANCA

Premio extraordinario de Violín «Casino de Salamanca». — Alicia Sánchez Vaquero.

Premio extraordinario de Piano «Ayuntamiento de Salamanca». — María Dolores Pimenta Hernández.

CONSERVATORIO MUNICIPAL DE MUSICA DE SAN SEBASTIAN

Premios Fin de Carrera. — Primeros premios: *Composición*, José Antonio Iturgaiz. *Trompeta*, José María Oyarzábal. *Piano*, Esteban Elizondo Iriarte. *Canto*, María Luisa Monforte Mendizábal.

CONSERVATORIO PROFESIONAL DE MUSICA Y DECLAMACION DE SEVILLA

Primer premio de Piano, María Fernández Delgado.

Primer premio de Clarinete, Fulgencio Morón Ródenas.

Primer premio de Música de cámara, María Fernández Delgado.

Segundo premio de Música de cámara, Julia Hierro Sosa.

Primeros premios de Estética e Historia de la Música: María del Carmen Hernández Martín y Rafael Pérez Ruiz.

Segundos premios de Historia de la Música: Dolores Sarriá Gómez y María Elisa Márquez Ramos.

Segundo premio de Solfeo, Delia Blanco Fernández.

Primer premio de Declamación, Rafael Guzmán Callejón.

CONCURSO INTERNACIONAL DE PIANO «VIANNA DA MOTTA»

Bajo el alto patrocinio de S. E. el Presidente de la República Portuguesa, queda convocado el III Concurso Internacional de Piano «Vianna da Motta».

Pueden concursar los pianistas de cualquier nacionalidad cuya edad esté comprendida entre los diecisiete y los treinta y dos años.

Plazo de admisión de concursantes: 31 de enero de 1966.

Se concederán los siguientes

PREMIOS

Primer premio: 4.000 dólares.

Segundo premio: 3.000 dólares.

Tercer premio: 1.000 dólares.

Cuarto premio: 500 dólares.

Quinto premio: 300 dólares.

Sexto premio: 200 dólares.

Cuantos estén interesados por conocer las bases completas del certamen y deseen información sobre este Concurso, deben dirigirse a la

SECRETARIA DEL CONCURSO INTERNACIONAL DE PIANO «VIANNA DA MOTTA»

Teatro Imperio

Alameda D. Afonso Henriques, 35

LISBOA

informaciones

CERTAMEN INTERNACIONAL de BANDAS en VALENCIA

De nuevo el amplio ruedo de la Plaza de Toros de la ciudad del Turia acogió a las Bandas inscritas en el Certamen de este año 1965, y así, el día 21 de julio, o, mejor dicho, la noche de ese día fue iniciado el torneo artístico con el tradicional desfile de las Bandas participantes en la primera jornada del Festival, las correspondientes a las Secciones primera y segunda, que fueron – en la segunda – la Schola Cantorum de Vall de Uxó, dirigida por el maestro Miguel Arnau Abad, y La Lira, de Cheste, que dirige el maestro Ballester; y en la primera, las Bandas Unión Artístico-Musical San Francisco de Borja, de Gandía, dirigida por el maestro Juan Vercher Grau; la Agrupación del Centro Artístico de Moncada, dirigida por el maestro Pablo Sánchez Torrella, y la Banda de Educación y Descanso de Mislata, a las órdenes de su titular, el maestro Roberto Sáez Cambres.

Las cinco agrupaciones participantes interpretaron, aparte de la obra obligada (fantasía de *La Calesera*, para las de la segunda sección, y una selección de *La Tempranica*, para las de la primera), su obra de libre elección, manteniendo un nivel artístico muy destacado y despertando en el auditorio el interés que esta clase de competiciones encierra, tanto desde el punto de vista artístico como de «suspense» por lo que se refiere al conocimiento del fallo.

En la jornada de la fecha siguiente, y en el mismo marco – donde se dio cita toda la afición musical que mueven estas agrupaciones tan tradicionales, que con apasionamiento y expectación grande siguió las audiciones – se presentaron las Bandas de la Sección especial, cuatro en total, que, al igual que en la jornada anterior, abrieron la segunda sesión del certamen con el desfile de rigor, interpretando el pasodoble *El Motete*, obra obligada en el Concurso, organizado en honor del maestro Serrano, excepto La Primitiva de Liria, que lo hizo en silencio y cubierta su bandera con crespones de luto, en recuerdo y homenaje al Presidente de dicha agrupación, fallecido en fecha reciente. La Banda Municipal de Valencia, colaboradora en esta sesión, y fuera de concurso, fue acogida con grandes aplausos al aparecer en la plaza.

Las agrupaciones de la Sección especial hubieron de interpretar como obra obligada la *Rapsodia húngara número 2*, de Liszt, y las respectivas de libre elección. Fueron estas agrupaciones: la del Casino Musical de Godella, que dirige el maestro Ramón Navarro; la Sociedad Musical «La Artística», de Buñol, dirigida por el maestro Mariano Puig Yago; la Unión Musical de Liria, dirigida en esta ocasión por el maestro Alberto Bolet, por enfermedad del titular, maestro Villarejo Mínguez, y la Banda La Primitiva, de Liria, a las órdenes del maestro Malato Ruiz.

Finalmente actuó la Banda Municipal de Valencia, que interpretó dos tiempos de la *Sinfonía en re menor*, de César Franck, el segundo y tercero.

Terminadas las audiciones, el Jurado se retiró a deliberar a las Casas Consistoriales, para dictar el fallo, que hizo público, por lo que se refiere a la segunda fase del Certamen, a los veinte minutos, hecho sin precedentes. Constituían el Tribunal el Concejil de Ferias y Fiestas, D. Juan Bautista Martí Belda; el maestro Vicente Spiteri, titular de la Sinfónica de Madrid; el maestro Vidal Tolosa, Director de la Banda Militar del Generalísimo, y el maestro Rafael Rodríguez Camacho, Director de la Orquesta Sin-



La Banda La Primitiva, de Liria, Primer Premio.

fónica Municipal de Valladolid y de la Banda Militar del Regimiento San Quintín, de la misma población.

He aquí el fallo del Jurado, que, como es natural, no fue del gusto de todos, si bien no dio lugar a ninguna manifestación de protesta, lo que ya supone un refrendo popular para el buen criterio de sus componentes.

Sección segunda:

Primer premio, Schola Cantorum de Vall de Uxó.

Segundo premio, La Lira, de Cheste.

Sección primera:

Primer premio, Centro Artístico Musical de Moncada.

Segundo premio, Unión Artístico-Musical San Francisco de Borja, de Gandía.

Tercer premio, Educación y Descanso de Mislata.

Sección especial:

Primer premio, por unanimidad, La Primitiva, de Liria.

Segundo premio, por unanimidad, Unión Musical, de Liria.

Tercer premio, por mayoría, Sociedad Musical «La Artística», de Buñol.

Cuarto premio, por mayoría, Casino Musical de Godella.

Felicitemos desde estas columnas a las Bandas triunfadoras, y en particular a las de Liria, que conquistaron para la gran localidad valenciana un doble premio en la Sección especial. Otra felicitación especialísima merece la Banda La Primitiva, de Liria, que con el de este año cuenta ya con tres primeros premios, fruto de la magnífica preparación que supone su brillantísima actividad artística a lo largo de todo el curso. – A. R. M.

Festivales de España en Valencia

La edición valenciana de los Festivales de España ha sido intensa y de brillantez extraordinaria. La falta de espacio en este número para dedicarle la atención que merece, nos priva de ofrecer a nuestros lectores la información sobre los mismos, máxime cuando el tradicional Certamen Internacional de Bandas, de tanta raigambre e interés musical propiamente dicho, ha consumido más incluso del espacio que a tales fines disponíamos. Ello nos obliga a diferir nuestra información sobre el tema a nuestro próximo número.

En torno al Festival de Música y Danza de GRANADA

Año tras año, y ya van catorce, Granada añade al impar atractivo de su historia, hecha encaje de piedra en sus monumentos, hecha poesía de contraluces y silencio en sus patios y jardines árabes, hecha romance popular en su Albaycín morisco y en su Sacromonte gitano, hecha torre al cielo en su sierra de nieves constantes, la explosión fulgurante de sus Festivales de Música y Danza, densos, cargados de figuras artísticas eminentes, de programas cuidados abiertos a todas las tendencias y expresiones



El Ballet de la Opera de París, en los Jardines del Generalife, durante el Festival del presente año.

musicales. Año tras año, y ya van catorce, Granada añade a los mil y un grano jugosos que ofrece al mundo a través de la piel de su fruto simbólico, siempre generosamente rasgada, el rico de estos Festivales, tan unido a los demás, que ya no podríamos determinar si el mayor encanto de ellos está en el marco de los patios y jardines en que se desarrollan, o si las armonías que tras ellos quedaron flotando en el aire dormido de los jardines y patios han acrecentado el encanto de éstos.

Granada se abre al mundo en sus Festivales, y de Australia y del Canadá, de Méjico y de Egipto se reciben en la Oficina

organizadora peticiones de información y reservas, y todos los años, en las filas de sillas del Palacio de Carlos V o del Patio de los Arrayanes, encontramos caras conocidas — por su asiduidad a las sucesivas ediciones del Festival — de espectadores de habla extranjera.

Pero, finalizado el Festival, la atracción mundial de Granada, desde un punto de vista musical, abre un paréntesis. La afición local se mantiene gracias a unas magníficas Sociedades que, a un único caballo de su entusiasmo, laboran incesantemente, incansablemente. Pero el mensaje musical de Granada al mundo queda en eso: en sus Festivales anuales.

Granada es vértice ideal de España para la aportación de nuestro grano de arena musical a la cultura mundial. Primero, por el atractivo que tiene su nombre fuera de nuestra Patria. Hace algún tiempo me decía una personalidad extranjera que había dos ciudades españolas cuyo nombre era conocido, fuera de España, con preferencia a cualquier otra: una, gracias ante todo a un pasodoble que había popularizado en el mundo entero su levantina belleza; la otra, por su resonancia histórica, que enlazaba en torno a su nombre tres continentes: Granada. Mas también está su historia musical, cuna de troveros medievales que extendieron la música «garnati» por media Europa, escuela primerísima durante siglos de instrumentos de púa, fuente de inspiración de compositores nacionales y foráneos. Está su belleza, incentivo de sin igual impacto como pocos sitios pueden ofrecer a espíritus artistas. Y está esa figura universalísima, la española más universal en la Música desde Tomás Luis de Victoria a nuestros días, ligada entrañablemente a Granada, hecha propia por Granada, en amorosa correspondencia a haber sido hecha por él Granada suya: Manuel de Falla.

En este resurgir esplendoroso de nuestra Patria a la labor mundial, en este momento en que la cultura española vuelve a ocupar en el mundo el alto puesto que merece, en este abrir de nuevas puertas y ventanas de par en par a la cultura universal y ya no sólo para aprender, sino también para enseñar, Granada puede significar un nombre de oro en la aportación musical española, para mayor gloria de España.

Porque así lo creemos, y en torno al reciente XIV Festival de Música y Danza, hemos realizado la siguiente encuesta entre algunas destacadas figuras de la vida musical granadina:

JULIO MARABOTTO

nuestro Corresponsal, que tan brillantemente inició su contacto con los lectores de RITMO con la primera crónica del XIV Festival Internacional de Música y Danza, nos da a conocer hoy el pensamiento de ilustres personalidades granadinas sobre un extremo tan importante como cuál debe ser la política musical de Granada.

¿Cuál cree usted que debe ser la política musical de Granada para hacer de ella uno de los Centros universales de mayor atracción? contestan:

D. José Alonso Gómez
Vocal de Música del Centro Artístico.

Primero, aumentar aún más la inquietud musical de los granadinos. Existe un buen contingente de excelentes aficionados, pero ha de ampliarse esa afición, sobre la que apoyarían cuantos proyectos fueran surgiendo. Para ello sería primordial una educación musical, que debiera, en realidad, ser obligatoria en los estudios a partir de la enseñanza media, de igual forma que lo son otros de índole también artística, literatura, etc., cuando una cultura general es incompleta, en nuestros días, si no existe un conocimiento de esa maravillosa forma de expresión humana que es el arte de los sonidos. En Granada contribuiría a ello una revalorización de su Conservatorio, con adecuada dotación para profesorado, creación de cátedras cuya falta se deja sentir y cuanto fuese necesario para hacer de él una Escuela de Música como Granada merece, considerando además que el Conservatorio debe ser centro y guía de cuantas actividades musicales existan en la ciudad, por lo que es de suma importancia reciba el apoyo necesario.

D. Ramón Jurado Rodríguez
Presidente de Juventudes Musicales de Granada.

Granada encierra en sí tanto arte, tanta belleza, que cualquier empresa de índole artística que presente al mundo alcanzaría, si sabía dársele el rango debido, fácilmente renombre universal. Muchas cosas debieran emprenderse en Granada, que fueran dándole altura musical: un Centro de Estudios Musicales de verdadera categoría, modernamente orientado, con cursos especiales para ampliación de materias españolísimas, de alumnado extranjero; una enseñanza superior de Guitarra, por medio de cursos especialmente dedicados a ella, regidos por las principales figuras del instrumento, cursos que, en este sentido de dedicación exclusiva a la guitarra, no conocemos existan en nuestra Patria, no habiendo duda de que ningún sitio como España sería el indicado para ello, y dentro de España, creemos que ninguno como Granada; un Centro de Investigación Folklórica, que recogiera el maravilloso tesoro de nuestros cantos populares de la Alpujarra y de la Costa, poco conocido, esporádicamente investigado y en peligro de desaparecer... Granada tiene afición e inquietud musical. Hay que alentarla, darle logros de verdadera altura, presentarle avances en la vida musical de la ciudad. Esta afición estamos seguros apoyaría, con su calor y entusiasmo, cuantas empresas surgieran. De hecho, en las que, en la medida de nuestros medios, hemos abordado, así ha sido. Pero llega la hora de intentar empresas de mayor envergadura.

D. Francisco García Carrillo
Concertista de Piano.

Pues seguir sencillamente su tradición musical gloriosa fomentando primeramente su Conservatorio Profesional, el que debe conseguir la extensión y rango apropiados, como lo más importante que es musicalmente hablando, y sintético en las interesantes culturas que caracterizan esta bella ciudad. Dicho Centro equivale a una Facultad universitaria, que fabrica músicos y que debe conservar escuelas de instrumentistas, compositores, etc. Lo que fue musa para Albéniz, Falla, Narváez y otros, antes debe de serlo para los nativos, si es que a ello ayudamos y no dejamos que pierdan sus talentos. Darle una honda raíz técnico-musical granadina a su vida docente sería afianzar sobre lo ya conseguido por su Festival Internacional de Música, que podría

llegar a ser por este camino el primero de la tierra. Grandes genios del pasado y otros del presente hicieron esta emotividad peculiar de Granada realidad musical. Otros genios del futuro lo podrán hacer para el porvenir, si no estorbamos los caminos de Dios en el apostolado que la vocación musical reclama.

D. Antonio Gallego Morell,
Barón de San Calixto
Delegado Provincial de Turismo.

La celebración, cada primavera, del Festival Internacional de Música y Danza de Granada, aparte de la indudable atracción de orden turístico y cultural que debiera significar para nuestro país, sería interesante a su vez que se ofreciese como la culminación de la vida musical de la ciudad a lo largo de todo el año. Quiero decir con esto que el Festival de Granada debería ya de haber creado un ambiente musical en la ciudad, vivo a través del empuje y vitalidad de un Conservatorio de Música, de las actividades de una Sociedad musical fuerte y desarrollada y de unos cursos o conversaciones de tipo musical, que debieran hacerse coincidir en la Alhambra y simultanear con las jornadas del Festival. Debiera comenzarse por vitalizar el Conservatorio, dotándole de un profesorado que completase un amplio cuadro de enseñanzas, y sobre todo aunar sus esfuerzos las distintas Sociedades, que llevan una precaria vida musical en la ciudad, creando una sola Sociedad musical. Esto es lo que yo intenté en los años en que tuve la satisfacción de regir la Cátedra Manuel de Falla de la Universidad de Granada. Pero este increíble, ibérico y estéril individualismo de nuestra tierra hizo crecer alrededor de una Sociedad que ya comenzaba a tener tradición otras varias Sociedades, que iniciaron una vida musical con déficit, sin calor e improvisada, que contagiaron esta improvisación, este desinterés y esta falta de público a una Sociedad musical universitaria, que había nacido con empuje de la mano de mi compañero de cátedra y estudiante granadino Emilio Orozco. Por otra parte, vitalizando esa cátedra de Música, creada sobre el papel en la Universidad granadina, podrían organizarse unos seminarios de música medieval española y de música hispano-árabe, que podrían hacer de Granada un centro musical de interés europeo. Es absurdo que en la ciudad que es sede del primer Festival de Música de nuestro país el Conservatorio arrastre una vida precaria, la Cátedra Manuel de Falla de la Universidad no acabe de arrancar con empuje y proyección verdaderamente universitaria, que no exista una vida musical a lo largo de la temporada de invierno, pilotada por una Sociedad fuerte, única y respaldada por la ciudad entera, celebrándose actualmente esporádicos conciertos en salas improvisadas y con notoria ausencia de público. Absurdo que las Juventudes Musicales de Granada no tengan la fuerza y empuje que de-

bieran tener en esta ciudad-piloto de los Festivales de Música del país. La creación del premio «Alhambra», instituido por el Patronato de la Alhambra, viene a remediar alguna de las faltas que notamos en la ciudad. El Festival de Granada debiera ser — y no lo es — en España la gran final de la vida musical española. El hecho de celebrarse el Festival en la ciudad de Granada debiera hacer de la guitarra instrumento símbolo de dicho Festival, y unos auténticos cursos en torno a este instrumento debieran preceder o simultanear cada año las jornadas del Festival, al que el pasado año sólo han asistido dos críticos musicales españoles como únicos testigos de unas jornadas inolvidables, en las que debiera estar presente toda la crítica musical española y los más prestigiosos críticos musicales del mundo. Hay, pues, que corregir muchas cosas, que tomar muchas medidas, que vitalizar la vida musical de una provincia española que ha pasado a ser sede de nuestro primer Festival de Música. Podemos hacer de Granada, ciudad universitaria eminentemente, una ciudad de intensa vida musical, centrada en torno a la cátedra creada en su Universidad bajo el nombre de Manuel de Falla, cuyo carmen ha sido acertadamente rescatado por el Ayuntamiento para instalar en él un evocador Museo que, sin duda alguna, hay que abrir a lo largo del año entero a la visita de cuantos llegan a Granada preguntando por él y por recuerdos del maestro. Se ha visto que no es posible mantener en Granada, con aliento y vitalidad, varias secciones musicales en distintos Centros y Sociedades, y habría que pensar en aunar todos los esfuerzos para trazar un programa musical a lo largo del año entero, que viniese a culminar, al filo de cada primavera, con el Festival que se celebra en el mejor marco monumental y paisajístico del país. Volcar, pues, sobre Granada una ayuda que vitalice sus instituciones musicales será vitalizar, en suma, el festival granadino, y reforzar éste no es empresa referida a una política local, sino auténtica empresa de política nacional, habida cuenta de lo que Granada y su Festival significan — y debieran significar mucho más — en el mapa musical de la vieja Europa.

D. Miguel Zúñiga Hernández
Presidente de la Diputación.

Lo más importante es mantener el clima creado por los Festivales Internacionales de Música, durante todo el año, y para ello sería ideal que la altura de éstos pudiese continuar en los conciertos que durante el curso de las Sociedades se celebran. Existen en Granada varias Sociedades de conciertos, que desarrollan una gran labor. Apoyar a estas Sociedades, para que la categoría de los conciertos que ofrecen fuese progresivamente alcanzando mayores niveles, hasta llegar a las máximas alturas que pudiéramos, sería un buen medio de superación de la vida musical de la ciudad.

Durante los meses de julio y agosto se han desarrollado en la ciudad condal los Festivales de España, que aquí se celebran por tercera vez. Han actuado la Orquesta Municipal de Barcelona, la Compañía «Lope de Vega», Mariemma, Ballet de España, la Compañía titular del Teatro Español, la Compañía Nacional de Cámara y Ensayo y la Compañía Lírica «Amadeo Vives». Como es lógico, nos limitaremos a comentar los espectáculos musicales, que son los que pertenecen a nuestra «jurisdicción», sintiendo, empero, no poder hacerlo con el Ballet de Mariemma, por cuyo arte exquisito sentimos la más alta admiración, ya que los organizadores entendieron, sin duda, que correspondía a los críticos teatrales y no a los de música.

La Orquesta Municipal en los Festivales

El concierto tuvo lugar en el Teatro Griego de Montjuich, que no se llenó. ¿Por qué? Con la música sinfónica está ocurriendo ya lo mismo que ocurre desde hace mucho tiempo con las óperas. Más que las obras, lo que atrae al público es el prestigio de los intérpretes. Escuchar por centésima vez una sinfonía o una ópera ya envejecida, no interesa sino a condición de que actúe una famosísima orquesta, un gran director o un cantante de prestigio internacional. Escuchar una sinfonía o una ópera moderna, dodecafónica, «concreta», «abstracta» y otras zarandajas, etc., sólo se soporta con la misma condición: que los intérpretes sean de los llamados «fuera de serie».

No nos sorprendamos, por lo tanto, si un programa integrado por la obertura de *Oberon*, *Murmillos de la selva*, *La valse*, *Triana*, intermedio de *Goyescas* y la segunda «suite» de *El sombrero de tres picos*, obras bellas y admirables, que cualquiera de nosotros tiene en su casa, grabadas por las más formidables orquestas y dirigidas por maestros excepcionales, carece de fuerza para sacarnos de nuestro domicilio y obligarnos a afrontar el relente de una noche meteorológicamente incierta, en el Teatro Griego, máxime teniendo en cuenta que nuestra querida y heroica Orquesta Municipal, aunque nunca desmaya, aunque trabaja con fe, con ardor, con infatigable espíritu de superación, atraviesa una situación dramática que le ha hecho perder muchos puntos, en la opinión de una masa de despistados y de ingratos.

En cuanto al director, que esta vez fue Ernesto Halffter, nos retrotrae a un tema en el que hemos buceado hace muchos años: la obsesión endémica que los músicos demuestran en querer ser enciclopédicos; obsesión que nunca hemos podido explicarnos. El pianista quiere ser compositor; el compositor quiere ser director, y así sucesivamente. ¿Por qué? ¿Para qué? Cuando un músico sobresale en una especialidad como el piano, el violín, el canto, la composición, la crítica, la dirección orquestal, etcétera, ¿qué necesidad tiene de meterse en otras especialidades en las cuales no podrá superar el alto nivel ya conseguido en la suya propia?

Hoy, la gran música, como fenómeno estético y social, está necesitada de valores excepcionales, predestinados; no de profesionales rutinarios, por peritos que sean. Estamos llegando a la frontera en que la música ya no puede continuar siendo la diversión de unos y el negocio de otros, sino un factor de formación y cohesión de masas, para el cual se necesitan superespecializados, en cada uno de sus aspectos. Ernesto Halffter, al que admiramos incondicionalmente como compositor, dirige bien. Pero el público que acude a un concierto de tanto respeto como éstos que se encuadran nada menos que en los Festivales de España, recuerda sin duda aquel adagio que dice: «Lo mejor es enemigo de lo bueno».

Carnaval en Venecia, la famosa opereta de Johann Strauss, el rey de los valeses, se ha bañado en muchas aguas: las del lago de Constanza, las del Rin, las del estanque del Retiro, de Madrid, y otras. Ahora ha venido a flotar sobre el lago de la cascada del Parque de la Ciudadela de Barcelona, con su doble nivel acuático, teniendo por fondo la monumental estructura creada por los arquitectos Fontseré y Gaudí y los escultores Vallmitjana y Rosendo Nobas.

Frente a la monumental cascada se han levantado tres enormes graderíos para acomodar un total de cuatro mil personas, lo que, teniendo en cuenta que el espectáculo se ha repetido quince noches, permite calcular que lo han presenciado cerca de sesenta mil almas.

¡Soberbio e indescriptible espectáculo! No han faltado comentaristas pedantes — los eternos detractores de Tamayo — que le han reprochado su «manía por lo gigantesco y macrocósmico»; pero estamos tan entristecidos y humillados, desde hace mucho tiempo, al ver la mezquindad y la pobretería con que se nos ofrecen ciertas obras, so pretexto de «estilizaciones y esquematizaciones de cámara», que no son otra cosa que subterfugios para hacer de la necesidad virtud, que el lujo, la fastuosidad, la grandeza, el derroche — sí, ¿por qué no?, el derroche — con que Tamayo nos presenta *Carnaval en Venecia*, dando rienda suelta a su frondosa fantasía, nos enorgullece y nos entusiasma.

He aquí que en España, en los Festivales de España, se hace algo a escala europea; algo que a ilustrados turistas extranjeros que se hallaban cerca de nosotros la noche del estreno, turistas que han corrido mundo, han visitado países superdesarrollados y ya no se asombran de nada, les arrancó un ¡oooh! de estupefacción.

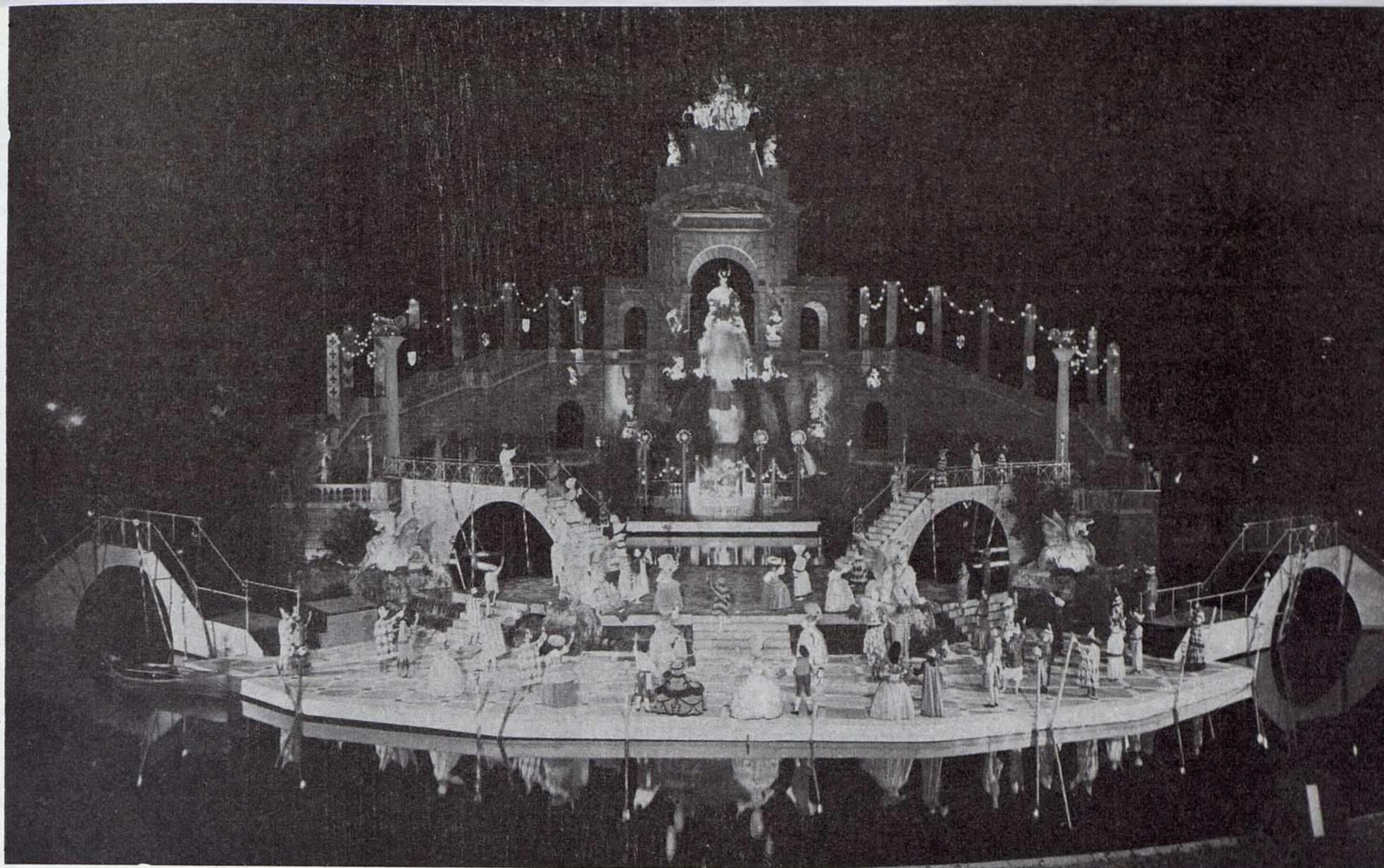
Dos escenarios flotantes, uno de ellos movable; cuatro arosos y típicos puentes; profusión de escalinatas; columnas, gallardetes; atuendos riquísimos soberbiamente estilizados; góndolas; farolillos oscilantes; y sobre esa escenografía efímera, maravillosamente conjugada y armonizada con la pétreo arquitectura perenne, la magia de los juegos de luz, poniendo de relieve la indescriptible policromía del conjunto, que se desdobra y se duplica, ondulante, sobre las aguas del lago.

Tamayo ha convertido la melodiosa y picaresca opereta de Johann Strauss en una fastuosa revista de gran espectáculo. Los personajes se mueven ampliamente en los espaciosos y escalonados escenarios, y se producen encuentros de gran naturalidad y realismo en los puentes, las plataformas y las escalinatas. Los coros se despliegan, van y vienen, a través de aquel pintoresco laberinto, apareciendo y desapareciendo por los sitios más insospechados. El cuerpo de baile inunda todo el campo visual, con su alucinante dinamismo y su rítmica ingravida. Las góndolas suaves y apacibles, con su quilla de clavijero, se deslizan despacio, en contraste con el trepidante frenesí que bulle en «tierra». Los contrastes cromáticos de luz producen efectos de sol radiante, de niebla, de noche lunizada, de lejanía o de primer plano. Y el público prorrumpen en incontenibles «bravos» cuando, al final, se pone en funcionamiento la cascada, que se precipita como un torrente de oro líquido bajo los cascos de la colosal cuadriga que remata la fuente.

La obra en sí misma ya no es casi más que un pretexto para la taumaturgia de Tamayo. Frente a *Carnaval en Venecia* sería ridículo filosofar en plan de crítico con exigencias éticas, sociales y trascendentes. Hay que tomarla tal como es, en su propio terreno gra-

Representación Compañía Lírica

Festivales de España en



ión de «Carnaval de Venecia» por la ría «Amadeo Vives», en los Festivales

cioso y frívolo. Cadenciosas melodías: valsos, marchas, polkas, barcarolas, tarantelas; una antología de ritmos operísticos deliciosos. Un argumento lindamente disparatado y enrevesado – con la picaresca y los convencionalismos de óperas como *Così fan tutte* o *Falstaff* –, cuya versión española, de Richard Klatowsky y María Martínez Santamaría, está limpia de las chabacanerías del texto original de Walzel y Genée. La refinada distinción vienesa y la vehemencia italiana, genialmente amalgamadas por Strauss.

Los plasmadores, los realizadores de este colosal ensueño de Tamayo se llaman Sigfrido Burmann, famoso decorador y escenógrafo; Víctor M.^a Cortezo, figurinista; Enrique Carriedo, regidor; Antonio Amengual, ayudante de dirección.

Héroes de la representación, las gentilísimas Ana María Olaria y María Antonia Rey, espléndidas de voz y de gesto, alternando en el papel de «Annina»; Angelines Cáceres, Mari Carmen Ramírez; el inmenso Luis Villarejo en «Pappacoda», secundado por los estupendos Segundo García, José Pello, Gerardo Monreal, Enrique Suárez y otros muchos artistas que constituyen la Compañía Lírica «Amadeo Vives». José Perera, director de los bien afinados y disciplinados coros; Alberto Lorca, coreógrafo, y Mari Carmen de la Fuente, primera bailarina. Y el joven maestro Eugenio M. Marco, firme, seguro y eficiente, conduciendo la Orquesta Sinfónica y sincronizándola con la imponente masa decantantes y coros.

Micrófonos discretos y altavoces estratégicos han facilitado perfecta audición, incluso a los que se hallaban en lo alto de los escalonados «rascacielos» de tubo y madera. Todos hubieron de saludar varias veces, incluso Tamayo, este hombre que ha creado escuela en el arte de la plasticidad escenográfica; una escuela ESPAÑOLA, humana y luminosa, impregnada de emotividad y

de espíritu, sin la desolada aridez de los wagnerianos de Bayreuth ni el macabro surrealismo de muchos «ballets» exóticos.

CONSUELO COLOMER con la BANDA MUNICIPAL

Ella fue la elegida para interpretar *Noches en los jardines de España*, en el tercer concierto estival celebrado en la plaza del Rey. El verdadero Falla salió de su alma, pasando por sus dedos, puro, poético, evocador, auténtico; con toda la riqueza de aromas y colores que encierra la sublime partitura. El piano y la Banda se fundieron en solo lingote de oro. Fue una lección de arte pianístico y de sensibilidad y una inmersión bienhechora en armonía española. Centenares de manos ardían

aplaudiendo y muchos ojos se humedecían con lágrimas de emoción. Obras de Lamote de Grignon, Joaquín Serra, Guridi y Toldrá completaron el soberbio programa. En el cuarto y último concierto oímos obras de Massenet, Guiraut, Saint-Saëns y L. Albert. La Banda sigue manteniéndose bajo el sol de las doce, en un permanente mediodía de perfección y éxito, y no conocerá el crepúsculo mientras al frente de ella se encuentre el maestro Pich Santasusana.

SERENATAS EN EL BARRIO GOTICO

Organizadas por Juventudes musicales y patrocinadas por el Ayuntamiento, se han celebrado cuatro «serenatas» en poéticos rincones de nuestro barrio gótico, que por su alta calidad y su deliciosa ambientación han sido definitivos aciertos, dignos del más sincero elogio. Han tomado parte en ellas la exquisita soprano Montserrat Alavedra con Isabel Rocha (clave) y Jorge Alvareda (piano); el Chor Madrigal, que dirige el maestro Manuel Cabero, colaborando la guitarrista Mercedes Argüelles;

Renata Tarragó, que no precisa adjetivos, y, en el último, un quinteto formado por Alpiste y Comellas, violines; Valero, viola; Trotta, violoncelo, y Angel Soler, piano. Cuatro sesiones de arte puro y elevado, a las que ha concurrido numeroso público.

En nuestra próxima crónica, aprovechando que ya la actividad musical está prácticamente extinguida hasta octubre, comentaremos varias muy importantes audiciones que han tenido lugar recientemente.

BARCELONA

FESTIVALES de ESPAÑA en el Retiro

Grandes espectáculos en los Jardines «Cecilio Rodríguez»

Vale la pena el esfuerzo económico que el Ministerio de Información y Turismo, junto con el Ayuntamiento de Madrid, realizan para dotar a la capital de España de un espectáculo acorde con la importancia de la ciudad, y que ello sea un incentivo más para la población turística que por esta época visita el país, conociendo las riquezas y los atractivos que nuestras provincias poseen. En las noches, aparte de verbenas y festejos de barriada, poco atractivo presenta Madrid durante el verano; por tanto, bien venidos sean estos Festivales de España en su cuarta edición, que superan los anteriores, dado el cuadro de artistas de relieve internacional que pasan por el amplio escenario de los Jardines de «Cecilio Rodríguez», en el Parque del Retiro.

«Los cuentos de Hoffmann»

La famosa ópera de Offenbach *Los cuentos de Hoffmann* ha abierto estos Festivales madrileños, que fueron precedidos por una interesante actuación del Ballet Folklórico Nacional Egipcio. Un excelente cuadro de artistas procedentes de las Operas de Estrasburgo, París, Lyon y Liceo de Barcelona, es bastante para proclamar la importancia de las representaciones, al frente de cuyo elenco figuraba nuestro compatriota Pedro Fleta, hijo de aquel gran cantante que se llamó Miguel Fleta y que debutaba por vez primera en su Patria. Con él otros artistas de un depurado arte, como Jacqueline Silvy, Irene Sicot, Anne Marie Sanial, Jean Bazzi, etc. Coral «Tomás Luis de Victoria» y Coros de la R. T. E. (preparados por Jesús López Cobos), Orquesta Sinfónica de Madrid y los maestros Pierre Estoll y Charles Schwarz, Ballet de la Opera de Estrasburgo y la dirección escénica de Louis Erlo, con decorados y figurines de Jacques Rapp; una representación fantástica, que superó a la del año pasado: *El Carnaval de Venecia*, de Strauss. La puesta en escena levantó murmullos de admiración, y el aplauso fue abierto y espontáneo.

ORQUESTA

SINFONICA de la R.-T.-E.

Un concierto en el Retiro y otro en el Monumental Cinema hemos de resumir, actuaciones que hacían el número diez y quince en el Plan Nacional de los Festivales de España. El primero de ellos bajo la dirección de Ernesto Halffter, con la destacada actuación del pianista Pedro de Lerma, y el segundo con Enrique Jordá en memorable y acertada interven-

ción, actuando como solista la soprano Ana María Higuera, en una labor destacada, acreedora del aplauso que le dispensó el público. De los dos programas, el más destacado fue el segundo, ya que la intervención del maestro Halffter le acredita más como compositor que como director de orquesta. El conjunto orquestal va poco a poco hacia arriba, pero sin que ello quiera decir se encuentra ya en su total puesta a punto.

Compañía Lírica «Amadeo Vives»

Tres obras del repertorio lírico de zarzuela han sido representadas en los Festivales de España del Retiro: *Luisa Fernanda*, *Bohemios* y *Doña Francisquita*. La primera de ellas ha sido la más brillante de todas, por la belleza natural que le prestaba el escenario, ya que en muchas ocasiones parecía nos encontrábamos en un cortijo extremeño, con sus clásicas encinas o alcornoques; la segunda fue ampliada a dos actos más, y el libro de Perrín y Palacios se ha mantenido firme en la versión de José López Rubio, pero la música pierde en el arreglo que ha hecho Rafael Ferrer. Es natural, porque Amadeo Vives posee una inspiración que muy difícilmente puede realizarse en paralelismo, aunque el acierto de Ferrer haya brillado a buena altura. *Doña Francisquita* fue acogida con la simpatía y el agrado de siempre, ya que es una de nuestras más importantes producciones zarzuelísticas, una página antológica del género. Sigfredo Burmann ha realizado montajes con pericia y verismo, apartándose de esa línea tradicional en que siempre se ha movido la zarzuela; ahora

se buscó dar una mayor sensación de realismo, lográndose el objetivo plenamente. Estos montajes en gira por toda España justifican que la juventud se acerque a nuestra zarzuela y que los «viejos» aficionados se mantengan estrechamente unidos a sus pasados recuerdos de otra época.

Un cuadro de jóvenes cantantes, con positivo mérito, puso «en pie» estas representaciones, y todos ellos con voz, cada uno en su «línea», contribuyó al éxito de este tríptico zarzuelístico: Ana María Olaria, Inés Rivadeneyra, Mary Carmen Ramírez, Pedro Lavirgen, Luis Villarejo, Gerardo Monreal, María Antonia Rey, Francisco Saura son una muestra del amplio reparto que se ofreció, y que logró el favor del público, ese auditorio en número muy aproximado a los dos mil espectadores. La Orquesta «Manuel de Falla» y el maestro Eugenio M. Marco colaboraron eficazmente al éxito de estas representaciones, junto con el «ballet» y coro titulares de la compañía, preparados, respectivamente, por Alberto Lorca (con la bailarina solista Mari Carmen de la Fuente) y José Perera. Estos montajes justifican el criterio de que el género lírico español no muera.

«Noche de América»

Bajo el lema de «Noche de América» se dedicó un programa a las actuaciones de la Banda de la XVI Fuerza de los Estados Unidos de la base conjunta de Torrejón y la Coral de Ohio «All Ohio Youth Choir», de cuyo programa el crítico poco tiene que decir, por salirse fuera de su cometido, ya que se trata de un programa ligero, amable e intrascendente.

Ballet español de Pilar López

Ausente de Madrid, en sus actividades musicales, desde el pasado verano, Pilar López nos presenta un excelente conjunto de bailarines, donde si no destaca la figura excepcional, sí la calidad de sus elementos, brillando en primer lugar la figura titular del Ballet, lo que no es noticia, aunque sí la

cita de Juan Antonio Jiménez, Teodoro Morca y María Gloria; la colaboración de Alejandro Vega y los guitarristas de clásico José Luis Rodrigo y de flamenco Pepín Salazar; José María Franco, en plena forma, con su habitual pericia y seguridad, condujo a la Orquesta «Manuel de Falla» — ampliada — a buen puerto. En la programación debe destacarse una página de notable valor musical, como es la *Suite española*, de Gerardo Gombau, que recoge esencias de nuestra música popular, recreándola con ingenio y lograda inspiración; una estampa de Ernesto Halffter titulada *Romance de la Blanca Paloma*, y *Tres escenas andaluzas*, de Tomás Ríos; todo ello junto a consagradas páginas de Albéniz, Jiménez, Larregla, Rodrigo...

Ballet español de María Rosa

La T. V. ha introducido en nuestros hogares la grata compañía de María Rosa, con una página lograda de Gerardo Gombau, *Cartel de Feria*, sobre guión de Angel Monteagudo, que hemos comentado en estas páginas por su acierto. María Rosa se impone poco a poco como una de nuestras más positivas figuras del género y se afianza en sus valores, que la acreditan como bailarina neta, y con ella Pedro Azorín forman la pareja central del espectáculo — a nuestro entender —, sin olvidar a Ana López, Rosa Naranjo, Goyo Montero, etc. A la hora de destacar valores positivos de la programación, los estrenos, cabe la cita de *Goyescas*, de Granados; *Rondalla aragonesa*, de Granados y Ruiz de Luna, junto con *La doncella y el barbero*, sobre las inspiradas delicias de *El barberillo de Lavapiés*, de Barbieri. El maestro Gombau llevó con pericia el conjunto «Manuel de Falla», y todos fueron muy aplaudidos.

Ballet Theatre de France, de la Opera de Marsella

En todas partes el «ballet» va adquiriendo carta de naturaleza y adentrándose en las masas de aficionados, como si se tratara de un espectáculo no mu-

TEATRO de la ZARZUELA

Temporada de género chico

Me pregunto: ¿por qué se habrá llamado así a una creación literario-musical fina, chispeante y a la par seria y atractiva? Sin duda alguna, por su duración, que no cubre la exigida por un espectáculo completo. ¿Género chico *La Dolorosa*? ¿Género chico *La canción del olvido*, *La Verbena de la Paloma*, *La Revoltosa*...? No, no estoy conforme con que se denominen así obras que constituyen un joyero valiosísimo de nuestro arte lírico nacional y para las que se precisan cantantes dotados de las mismas cualidades artísticas exigidas por el oratorio, por la ópera... Se debe ir decididamente a darle otro calificativo más en consonancia con su valor artístico.

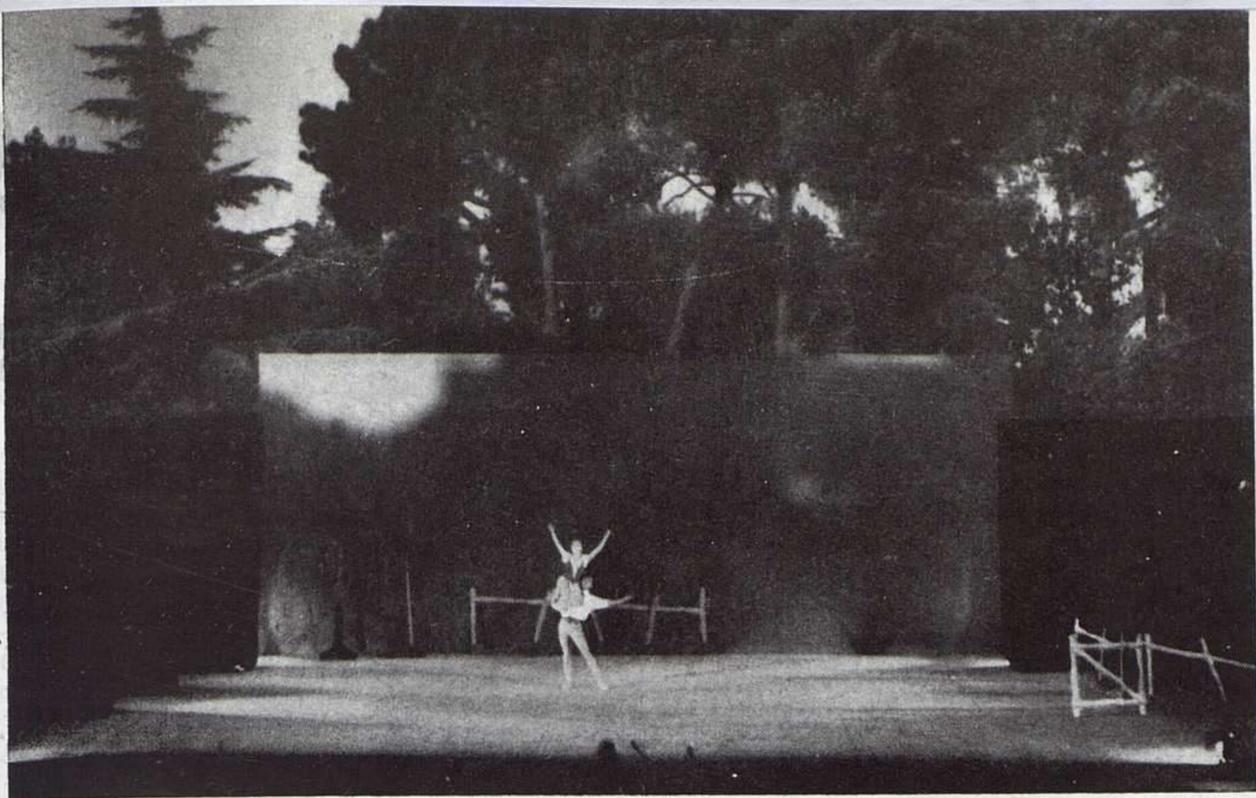
Han sido ahora las representaciones de *Los Claveles*, *La patria chica*, *El «puñao» de rosas*, *La Dolorosa*, *El sexo débil*, *La canción del olvido*, *La Verbena de la Paloma* y *La Revoltosa*. ¿Qué decir del valor interpretativo? Cuando se logra un elenco tan escogido, tan competente, tan entregado a los autores y a los personajes escenificados, está garantizada una perfecta interpretación, debida, en primer lugar, al modo de dirigir y conjuntar ese gran actor, ese gran artista que es Tino Pardo.

No es posible incrustar en el breve espacio de que dispongo los impactos emotivos que más se han grabado en mi sensibilidad artística, por ser muchísimos. Destacaron en *El «puñao» de rosas* el famosísimo «dúo» y el «terceto cómico»; en *La canción del olvido*, las magníficas intervenciones de María Francisca Caballer y Vicente Catalina, en sus papeles de «Rosina» y «Leonello»; en *La Dolorosa*, el estupendo y perfectísimo «dúo» de Pilar Abarca con Enrique del Portal, la intervención de José Peromingo en el papel del «Prior» y el «dueto cómico» de Raquel Alarcón y Fernando Hernández; en *La Verbena de la Paloma*, el dinamismo escénico observado a lo largo de la representación, en la que todos los artistas pusieron gracia desbordante, y en *La Revoltosa*, las espléndidas intervenciones de Pilar Abarca y Guillermo Palomar, en todo momento atentos a encarnar los papeles difícilísimos de «Mari Pepa» y «Felipe». Un elogio especialísimo merece Marta Santaolalla, figura destacadísima en el mundo musical, por su intervención en el papel de «Pastora» en *La patria chica*, siempre chispeante, y en otras intervenciones no presenciadas por mí, pero de las que tengo las más admirativas referencias.

La escenografía, en general, digna de elogios. Los coros, mejor cuidados que en otras ocasiones. La Orquesta, en todo momento ajustada y obediente a la batuta, contribuyendo destacadamente al éxito de las audiciones.

En cuanto al público, entregado con entusiasmo a saborear las obras y a aplaudir a los intérpretes, con ovaciones sostenidas y ruidosas.

RODRIGUEZ del RIO



La frondosidad de los Jardines del Retiro es la que, en realidad, fue telón de fondo de los Festivales de España de Madrid, según se puede apreciar en esta gráfica, que nos muestra la actuación de dos «étoiles» del Ballet Theatre de France, de la Ópera de Marsella.

sical por excelencia; ello se debe a la plástica y al acierto que preside la selección de las obras, junto con el montaje que los coreógrafos realizan. El «ballet» clásico tiene adeptos entre todos los aficionados, pero la juventud parece que se acerca un poco más a los de su tiempo, como pueden ser *Lascaux*, basado en la «suite» sinfónica *Corroborée*, del compositor John Antill (según coreografía de Lazzini); también se acepta con total aplauso *E=MC²*, —procedente de *Música para máquinas*, original de Alejandro Mossolow, con un guión de gran fuerza atractiva, basado en la famosa fórmula nuclear de Einstein, recogiendo el espíritu de nuestro tiempo sugestionado por la técnica y la física. Pero no se olvida el «ballet» tradicional, como *Coppelia*, *Las Sílides*, *El lago de los cisnes*, etc. Todo ello con una acertada interpretación en la alada evolución de artistas como Claire Sombert, Josette Clavier, Milenko Banovitch, Jean Paul Comelin, Denise Soulie y Daniel Bouche, conduciendo la orquesta los maestros Stirn y Alles, en intervenciones de la Orquesta «Manuel de Falla», que ha servido la parte musical de los Festivales de España en los Jardines «Cecilio Rodríguez», en el Parque del Retiro; una promoción de la Subdirección de

Cultura Popular, realizada por Festivales de España (Ministerio de Información y Turismo) en estrecha colaboración con el Municipio madrileño, en común esfuerzo por dotar a la

capital de España de un espectáculo cultural, formativo para las masas más económicas de la capital, y solaz del turismo que nos visita en el estío de cada año.



El elenco de la Compañía «Amadeo Vives» agradece las sinceras muestras de complacencia que su «auditorio» le hizo patentes a lo largo de sus brillantes actuaciones.

Un bello cuadro de la famosa ópera *Los cuentos de Hoffmann*, que tuvo representaciones fantásticas en el curso de los Festivales de España madrileños.

Una escena de *Luisa Fernanda*, que con *Bohemios* y *Doña Francisquita* constituyeron el tríptico de teatro lírico español ofrecido en los Festivales de España en su capital.

ADRID

SEVILLA

ORQUESTA FILARMONICA

Después de su actuación en Festivales de España se desplazó a Córdoba, el 24 de junio, para dar un concierto con este programa: *Sinfonía del Nuevo Mundo*, danzas guerreras del *Príncipe Igor* y segunda «suite» del *Sombrero de tres picos*. La labor del director, Luis Izquierdo, fue elogiada.

Casi con el mismo programa, sustituyendo las danzas guerreras por las *Danzas fantásticas*, de Turina, actuó el 8 de agosto en Algeciras.

CORO UNIVERSITARIO

Prepara actualmente un programa de polifonía española para el Curso de Verano para Extranjeros de Cádiz, en el que actuará también la pianista Angeles Rentería, con un recital de compositores andaluces: Blasco de Nebra, M. Castillo, Turina y Falla.

JUVENTUDES MUSICALES

El 21 de mayo, en el Conservatorio, ofreció su primera actuación en Sevilla el Quinteto de Viento de Juventudes Musicales de Granada, con obras de Rameau, Haydn, Altsient, Cea y Castillo. Su limpieza de ejecución, sonoridad y buena labor de conjunto dejaron buena impresión en el público.

El 4 de junio cerraron el curso con un recital brillante y lleno de su habitual brío y temperamento artístico, a cargo de Rafael Sebastiá, con obras de P. Casanovas, M. Albéniz, el P. Soler, F. Schubert, Chopin, Rodrigo y Falla.

PATRONATO JOAQUIN TURINA, SOCIEDAD DANTE ALIGHIERI y SOCIEDAD SEVILLANA DE CONCIERTOS

En el hermoso marco del Alcázar ofrecieron conjuntamente estas entidades un concierto de música vocal, a cargo del Sexteto Vocal Luca Marenco. El programa, consistente en polifonía italiana de los siglos XVI y XVII, fue interpretado con toda la maestría y el buen gusto que las obras requerían. — RAFAEL PÉREZ RUIZ.

V I G O

FESTIVALES DE ESPAÑA

En los primeros días de agosto, el Padre Mojica, acompañado al órgano por el Padre Angel Vivo, ha dado dos recitales de canto bellísimos. Asombra que a la avanzada edad del P. Mojica tenga la voz tan potente y tan nítida. Y es que cuando se es artista de verdad y se posee la maestría en la expresión, en el acento, y sobre todo un corazón de artista, la edad es lo de menos.

Fray Vivo, gran organista, como lo demostró en una parte del primer concierto, en obras para órgano solo, acompañó magistralmente a su hermano en Religión.

Festivales de España. — Comenzaron a mediados de julio, con la intervención de Coros y Danzas de la F. E. Femenina (esa organización que tanto ha hecho por la divulgación del arte popular patrio y que parece que nadie aprecia como merece), que obtuvo un gran éxito. También intervinieron unos coros y danzas locales que, naturalmente, no pueden competir con los mencionados, y que además — a juicio, como es natural, de este modesto comentarista — llevan unas parejitas de baile que son una monada (quizás no tenga ninguno de esos infantes ni diez años), que sobran. Antes de actuar todas las noches los pasearon por Vigo. Los pobres no se explica uno que después pudieran bailar. ¡Y cómo bailan!

Siguieron los bailarines de

la Gran Opera de Marsella, dirigidos por el maestro Daniel Stirn, Director de la Opera de Berlín, con una mediocre orquesta, compuesta por algunos elementos de la Orquesta Nacional y otros locales.

Finalmente, en los primeros días de agosto, una compañía de zarzuela ejecutó (en toda la extensión de la palabra) *Don Gil de Alcalá* y *Katiuska*.

Es lástima que se den estos espectáculos en una ciudad como Vigo, que proporciona este esparcimiento del espíritu a muchos miles de ciudadanos gratuitamente, porque en el incomparable Auditorium de Castrelos se ha habilitado un espacio extensísimo construyendo un graderío — en semicírculo — donde sentadas caben 10.000 personas; detrás, en pie — algunos van provistos de sillas —, caben dos o tres mil personas más. Como es natural, ese graderío, al que se entra totalmente gratis, repetimos, está en declive, por lo que la visibilidad es excelente.

Amigos de la Opera. — Al margen de estos Festivales, esta Sociedad ha celebrado, con la ayuda del Excmo. Ayuntamiento de Vigo y el Ministerio de Información y Turismo, su temporada de ópera con el mismo programa y los mismos artistas que La Coruña.

Una fiesta más de arte, y sobre todo y ante todo, social. — M. DORDA.

El Primer Música de L

Dentro de los Festivales de España, que patrocina el Ministerio de Información y Turismo, se ha celebrado el Primer Festival de Música de La Coruña, con un éxito que no ha podido ser más halagüeño: el Teatro Colón, magnífico local en que se celebraron casi todas las audiciones, estuvo siempre lleno o casi lleno; y tanto los conciertos como las óperas, las zarzuelas como el «ballet» y el teatro, se mantuvieron en un elevado nivel artístico.

La parte de concierto tuvo los siguientes intérpretes: Rafael Sebastiá, que dio un excelente recital con obras de Chopin en el romántico marco del jardín de San Carlos. La Orquesta Sinfónica de la Radiotelevisión Española tuvo, bajo la dirección del maestro Enrique Jordá, una triunfal presentación: las obras interpretadas fueron la *Sinfonía Nuevo Mundo* y *El pájaro de fuego*, con el estreno mundial de *Rosalina*, obra encargada por el Festival a Joaquín Rodrigo. Las cuatro poesías de Rosalía de Castro a las que Joaquín Rodrigo puso música, y que cantó maravillosamente Ana María Higuera, fueron entusiásticamente ovacionadas por el público coruñés.

Los eminentes pianistas José Iturbi y Alexis Weissenberg, en sus respectivos recitales, lograron grandes triunfos, siendo de destacar la brillante interpretación que Weissenberg dio a la sonata de Bela Bartok que cerraba el programa.

Agustín León Ara, acompañado al piano por Miguel Zanetti, dio un estupendo concierto de violín, por el que escuchó grandes ovaciones; su versión de la *Sonata para violín*, de Debussy, fue lo más saliente en el difícil programa interpretado.

Rafael Gómez Senosiain, Mejor Concertista Juvenil de 1964, y Eulalia Solé Olivart, Mejor Concertista Juvenil de 1965, dieron unos admirables conciertos de piano en la plaza de las Bárbaras y Sociedad Filarmónica, respectivamente, obteniendo unos éxitos muy alentadores.

Parte muy interesante de este Primer Festival fueron las dos funciones del Ballet Theatre de France, que presentó unos programas variados, en los que igualmente estaba representado el «ballet» clásico (*Las Sifides*, *Cascanueces*, *Coppelia*) que el moderno (*Lacaux*, *E=MC²*, *Eppur si muove*). Su triunfo fue realmente clamoroso.

En la ópera tuvimos unas impresionables representaciones de *Turandot*, *La fuerza del Destino*, *Norma*, *Cavalleria rusticana* y *Payasos*. Los principales triunfadores fueron el soprano Lucilla Udovich, que estuvo magnífica en *Turandot* y

LÉRIDA

Primer Curso Internacional de Guitarra y Vihuela

El pasado día 17 de julio se clausuró solemnemente, bajo la presidencia de las Autoridades, el Primer Curso Internacional de Guitarra y Vihuela, organizado por el Orfeo Lleidatá y dirigido por el ilustre musicólogo leridano Emilio Pujol bajo el patrocinio de la Excmo. Diputación Provincial y el Excmo. Ayuntamiento. Este Curso forma parte del ciclo organizado por nuestra primera Entidad coral, quien a través de su Secretariado para la Difusión de la Música y el Canto Coral desea que Lérida sea una ciudad que por sus cursos musicales ocupe un lugar preeminente en el ámbito artístico de España.

El éxito de este Curso que acaba de clausurarse permite alimentar las más óptimas esperanzas. Han asistido 21 cursillistas de nueve países de los puntos más distantes del planeta, quienes han vivido veinte días en una Residencia comunitaria en un constante intercambio de ideas, rodeados de un marco delicioso, en plena Naturaleza y en un ambiente que, según los propios cursillistas, supera al de cuantos cursos habían frecuentado anteriormente en Siena, Francia e Italia. Musicalmente hablando, el concierto de clausura de este Curso fue un acontecimiento sin precedentes en los anales de la guitarra, ya que se logró reunir los elementos necesarios para dar un exponente cara al público de todo el trazado del instrumento, incluyéndose en el programa música de los vihuelistas del siglo XVI y laudistas de la misma época, realizándose las interpretaciones con sus instrumentos afines, dúos de vihuela, canciones de Palestrina con acompañamiento del citado instrumento, guitarra clásica, romántica y contemporánea, con dúos de música de Granados en homenaje a este leridano inmortal, y un cuarteto de Vivaldi para cuerda, con inclusión de la guitarra. Un Curso, en fin, de gran significado y de extraordinaria resonancia en el mundillo de la guitarra.

Cerramos esta crónica en vísperas de iniciarse el Curso de Pedagogía de la Dirección Coral, que ya se llevó a cabo el año anterior y que promete ser otro éxito, ya que ha sido obligado cerrar la matrícula por haberse cubierto con mucha anticipación las 50 plazas que admite la Residencia de los cursillos. — JUAN RIERA.

er festival de e LA CORUÑA

desde VALENCIA

escribe EDUARDO L.-CHAVARRI ANDUJAR

Las orquestas

La Municipal, tras su intervención en los Jardines del Real con un programa estival (Beethoven y Wagner), colaboró con el Orfeón Universitario para reponerla obra, de Prokofieff, *Alexander Nevsky*; la batuta eficaz y dominante del maestro García Asensio condujo ambos conciertos a buen puerto, compartiendo en el segundo las ovaciones con el maestro Jesús Ribera, Director del brillante coro. — La Ferroviaria, en el Teatro Talía, cerró cordialmente un curso con un emotivo recuerdo al P. Federico de Almoines y con una parte Bach, de la que fue aplaudido protagonista el joven pianista Juan Luis Lecumberri, solista suelto y expresivo de sendos *Concertos* de Bach; y también consignamos ahora el acto de hermandad que, presidido por el maestro Albir, dio clara patente del espíritu que anima a tan feliz agrupación benéfico-musical; asistieron a dicho acto el Viceconsiliario, P. Laureano; Hermano Mayor, Sr. Zabal; Hermana Mayor, Sra. de Villegas, y el Subdirector general de la Caja de Ahorros, Sr. Belenguer. — La Sinfónica, en el Teatro de «El Micalet», se hizo aplaudir a las órdenes de D. Antonio Peinado, con un concierto que reunía títulos bien conocidos de Brahms, Sibelius, Palau, Magenti, etc.

Primer Certamen Regional de Masas Corales

Queremos señalar aquí el ejemplo que Sagunto ha dado al crear el Primer Certamen Regional de Masas Corales; el patrocinio del M. I. Ayuntamiento y la organización del Centro Arqueológico Saguntino han cristalizado en unas espléndidas sesiones que han tenido como espléndido marco el Teatro Romano; presidió el Jurado D. Arturo Graullera y lo formaban los maestros Alamán, Corell, Blanquer y Ribelles; dos nombres deben figurar como protagonistas de esta hermosa reunión coral: el del Alcalde, D. Vicente Masip y el del doctor D. Enrique Soro, almas entusiastas y llenas de ilusión del arte vocal. He aquí los coros participantes:

El día 28 de julio, el Orfeón de Valencia, del Distrito Universitario de Valencia, que dirige el maestro Jesús Ribera Faig; el Orfeón «El Micalet», también de Valencia, bajo la dirección de D. Eduardo Abad Tormo; la Coral de Moncada, a las órdenes de su titular, el maestro Angel Verdeguer, y la Coral Polifónica Porteña, de Puerto Sagunto, que dirige el maestro José Sanchís Cuartero.

El día 31 de julio, la Coral Polifónica Benicarlanda, de Benicarló, que dirige el maestro Mercader Masueras; la Coral Polifónica Valentina, de Valencia, dirigida por su titular, D. Francisco Llácer Pla; la Agrupación Artística San Mateo, de San Mateo (Castellón), dirigida por D. Froilán Galindo Castell, y la Coral Polifónica Porteña, de Puerto Sagunto, en esta ocasión dirigida por D. Eulogio Sampedro Eduardo.

El día 1 de agosto actuaron la Coral Polifónica Alcoyana, de Alcoy, a las órdenes de su titular, el maestro Casasempere Juan; el Orfeón Polifónico «Torrente», de Torrente (Valencia), dirigido por D. Vicente Galbis García; la Coral Polifónica Parroquial, de Alcácer (Valencia), y, cerrando el ciclo, la Coral Polifónica Porteña, de Puerto Sagunto, nuevamente a las órdenes de su titular, D. José Sanchís Cuartero.

El éxito fue total y muy brillante para el coro triunfador, que lo fue la Coral Polifónica, seguido del Orfeón Universitario y de la Coral Alcoyana; esperamos mucho de la próxima edición el año próximo, ya que los premios (ya de por sí cuantiosos) han sido aumentados, dándose lugar en el Certamen a los coros de hombres y de voces blancas.

«ballet»

Como ya es costumbre en los inicios del verano valenciano, las diferentes Academias coreográficas han ofrecido diversas sesiones, muy animadas de público; recordamos las de Miki Torres, Lina Cubells, Mercedes Aubois, Pablo Luis Maza, Curi Rodríguez, y en un aspecto cinematográfico, el estreno del filme *Noche de «ballet»*, con Margot Fonteyn y Rudolph Nureyer.

homenaje a MARCOS REDONDO

La plaza de toros se colmó totalmente para tributar afecto y admiración a tan insigne cantante; la popular obra de Sorozábal, *La tabernera del puerto*, sirvió de base al acto, cantada por Merche Montalbán, Pedro Lavirgen, Alberto Aguilá, Manuel Gas, etc.; en un intermedio, tras las palabras llenas de devoción de D. Luis Martí, el ilustre homenajeado cantó dos romanzas, de *La Parranda* y *Alma de Dios*, siendo Marcos Redondo largamente ovacionado.

OTROS CONCIERTOS

Amigos de la Guitarra seleccionó certeramente a José Lázaro para el concierto de clausura de curso; el joven intérprete tiene inteligencia para programar, escuela y precioso sonido, y por ello su recital fue cálidamente acogido, en especial el estreno de su propia *Sonata número 2*, con un primer tiempo realmente logrado por color y adecuación instrumental. — En el marco poco favorable acústicamente de los Jardines del Real, concierto de bandas; en él actúan el Centro Artístico, de Moncada, y «La Primitiva», de Liria, ambas galardonadas en el Certamen, y, finalmente, la Municipal de Valencia; poquísimo público y muchos aplausos. Antes, unos domingos antes, escuchamos un buen concierto a la agrupación del maestro Palanca, en un programa con obras de Beethoven, Guridi, Chueca, etc. También queremos señalar favorablemente el acto cultural final de curso, que organizó la Delegación de Educación del Excelentísimo Ayuntamiento, actuando los coros ganadores en el Concurso de villancicos, la Coral Infantil «J. B. Comes», los cuadros de danza y «ballet» de las Escuelas de la Sección Femenina, etc.

Este crítico, en su calidad de Corresponsal de RITMO, no ha recibido invitación para los conciertos y actuaciones de Festivales de España en Valencia, por lo que no reseña tales sesiones.

superó en *Cavalleria*, obra en la que obtuvo un memorable triunfo. Otro de los triunfadores destacados fue el tenor Luigi Ottolini, que lució unos agudos brillantes y sostenidos, que muchas veces arrebataron al auditorio. Teresa Tourné hizo una insuperable «Liù» en *Turandot* y una excelente «Nedda» en *Payasos*. La soprano Marcella de Osmá, la «mezzo» Zoe Papadaki, Marisol Lacalle, el tenor Giovanni Gibin, el barítono Licinio Montefusco y el bajo Lorenzo Gaetani cooperaron eficazmente a que la breve temporada de ópera fuera quizá la mejor de las que hemos escuchado en La Coruña, porque todo salió perfecto. El grupo de cámara de la Orquesta Sinfónica de Madrid, bajo la dirección de los maestros Manno Wolf-Ferrari y Ferdinando Guarnieri, y los coros del Liceo de Barcelona, tuvieron también su parte en los éxitos.

Alfredo Kraus, acompañado por la Orquesta Sinfónica, dio un bellísimo concierto de arias de ópera, concierto que supo a poco a los aficionados, que no se cansaban de tributarle ovación tras ovación.

Uno de los grandes momentos de este Primer Festival de Música lo constituyó el concierto de Isabel Penagos, soprano, y Antonio Campó, bajo, que cantaron admirablemente arias de *Las bodas de Fígaro* y de *Don Juan*, en la primera parte, y representaron en la segunda, bajo la dirección escénica de Lola Rodríguez Aragón, la deliciosa *Serva Padrona*, de Pergolesi; el público salió entusiasmado de esta joya de la ópera de cámara y de los intérpretes.

En el ciclo de zarzuela hemos escuchado unas excelentes versiones de *Doña Francisquita*, *Las Golondrinas*, *Luisa Fernanda* y *Marina*, por la Compañía Lírica «Amadeo Vives», con señalados triunfos de Pedro Lavirgen, Inés Rivadeneyra, María Antonia Rey, Mari Carmen Ramírez y Raimundo Torres. Una indisposición pasajera impidió que actuara en La Coruña la soprano Ana María Olaria.

Completaron el Festival funciones teatrales de la Compañía «Lope de Vega», que puso en escena *Rómulo el Grande*, *La Celestina*, *El Alcalde de Zalamea* y *El caballero de las espuelas de oro*, y conciertos populares por la Banda Municipal de Música, que dirige el maestro Rodrigo A. de Santiago, así como varios festivales folklóricos por los principales conjuntos regionales.

Un éxito artístico, muy aceptable en su aspecto económico, que puede animar a los organizadores a mayores ambiciones — en cuanto a duración del Festival — para el año próximo. — RAMÓN DE CASTRO BLANCO.

n a c i o n a l e s

Prosigue el movimiento artístico en todo el país. En Montevideo se dan sesiones musicales de gran nivel interpretativo.

En el Teatro Solís se presentó la compañía británica London's Festival Ballet con un elenco de homogénea calidad, el cual actuó con depurada técnica y graciosos desplazamientos de expresiva belleza plástica. Con encumbrado estilo se destacaron sobre ese nivel Lucette Aldous, John Gilpin, David Adams, Galina Samtsova, etc., en todo el acervo noruego de danzas, rondas, anécdotas, etc., de la obra, de Ibsen, *Peer Gynt*; también en el *Corsario*, de Drigo; *El salón embrujado*, de Geoffrey Toye, y en toda la programación el Ballet cumplió una labor de excelsa brillantez, de nervio rítmico y color. No así la coreografía de *Peer Gynt*, música de Grieg, que se vio afectada su cohesión por los cortes y acoplados postizos o adaptaciones (*Lago de los cisnes*, de Tchaikowsky), interpretados por el coreógrafo Orlikowsky. Magníficos el diseño y vestuario. En lo musical, la Ossodre, bajo la batuta del maestro Donald Elliot, se mantuvo briosa y justa.

* Prestigiosos directores ocuparon la tarima del S. O. D. R. E., con teatro lleno. Asumió el primer atril el maestro chino Choo Hoey, en varios conciertos, el que demostró una ejecución vibrante y concisa, de un articulado de hermoso matiz en Beethoven, en Brahms, Smetana, etcétera; en Strauss, Bartok y Ravel logró efectivo empaste tímbrico, de fina coloratura y gran justeza rítmica. Con menos brillo en la *Sinfonía Fantástica*, de Berlioz, y *Tristán e Isolda*, de Wagner, que requerían más incremento dramático; en otros aspectos lució su directriz. El gran pianista Luis Batlle Ibáñez, en el *Concierto número 17* de Mozart, impuso un sonido de amplia brillantez y condensación poética. Otro intérprete valioso ha sido el violoncelista Pierre Fournier, en el *Concierto número 1* de Shostakovich, que realizó un primoroso desglose del complejo tejido armónico, de un sonido muy puro. La Orquesta se plegó flexible y con ajuste. La pianista Eliane Richepin, en Tchaikowsky, tocó con expresiva dignidad. Los solistas Carlos Cebro y Martha Fornella son valores que prometen, pero aún inmaduros para abocarse a ciertas vigorosas obras; su trabajo se vio empañado.

* Pierino Gamba, al frente de la Ossodre, presentó un programa sin mayores novedades; su interpretación fue genial en Gluck, Haydn, Mendelssohn, Grieg, etc.; en *La Valse*, de Ravel, le imprimió ampuloso ritmo, muy brillante y progresivo, pero con deficiencia nítida en la tesitura tímbrica. También *Coriolano* y la *Quinta sinfonía* de Beethoven exigían más impulso dinámico y tensión dramática. La notable pianista Nibya Mariño, en el *Concierto número 2* de Liszt surcó la obra con garbo y fervor rítmico, y logró un sonido de amplia poesía y fino color, muy cautivante, que le valió impresionantes aplausos del público. La Ossodre, en íntima fusión, respondió con lúcida nobleza. Los pianistas Alberto Reyes, en Ravel, y Elida Gencarelli, en Prokofiev, afrontaron el teclado con firmeza y lucimiento. El auditorio respondió con atronadores aplausos de simpatía al maestro Pierino.

* Con notable maestría dirigió la Ossodre el director Jascha Horenstein, en tres conciertos, con perfecto equilibrio. En algunas obras empleó intrépido ritmo de gran vigor y destellante sonido, como en Sibelius, Scriabin, Prokofiev, etc. En Haydn, Wagner y otros, marcada fluidez lírico-poética, o con hondo e intenso patetismo, de aquilatada belleza sonora. El uruguayo Mauricio Fuks, en la *Sinfonía española*, imprimió a su violín sólida técnica, viveza rítmica, de perfilado estilo, que logró muy bello sonido. La Orquesta se adosó ágil y vibrante, con excelente rendimiento. Atronadores aplausos del público reclamaron la presencia de Horenstein varias veces a escena. Su batuta fue magistral.

* Con gran éxito de concurrencia prosigue la Sinfónica Municipal, bajo la experta dirección del maestro Carlos Estrada, en la sala de Artes de Miguel Angel (Palacio Municipal), en sucesivos ciclos de conciertos, de carácter gratuito y difusión cultural, de preciado valor artístico.

* El compositor uruguayo Héctor Tosar dirigió la Ossodre con un programa integrado por obras de Mozart, Haydn, Vivaldi, Brahms y el *Te Deum* para bajo, coro y orquesta, de Tosar (primera audición en América), y que ha sido estrenado en Madrid, en ocasión del Festival Internacional. Es una obra de una estructura equilibrada y compleja, de contornos muy definidos. Y si bien no contiene innovación en el aspecto formal, logra un gran efecto con la yuxtaposición de sonidos, a modo de breves embozos melódicos, de atractivo colorido y afectiva estética, que subrayan en tensión directa las frases gregorianas que cantan las partes corales. Todos los recursos de que se sirve el autor, ya sea suntuosidad instrumental, eclesiásticos, vocales, etc., son encauzados en una fuerte cohesión emocional, de singular estilo y gran belleza. Tosar demostró también, como director, solvencia en su batuta. Un vasto auditorio lo premió con entusiásticos aplausos.

RAQUEL M. P. DE STEINER

El Metropolitan neoyorquino, sede de la ópera en la gran capital estadounidense, será abandonado por transferirse su actividad al monumental Centre Lincoln. Posiblemente, y si los proyectos del gran violinista Isaac Stern y del empresario Sol Hurok arriban a buen puerto, la gran sala se mantendrá en pie en el servicio de la Música, convertida en sala de conciertos y de grandes espectáculos, bajo el nombre de Hurok Concert Hall.

- En el XIII Festival de Estocolmo, que se celebra entre el 1 y el 19 de septiembre, se ofrecerá el estreno mundial de la ópera, de K. B. Blondel, *Herr von Hancken*, que dirigirá Michael Gielen. Figuran también en el programa del Festival las óperas *El sueño de Teresa*, de Lars Johan (estrenada en 1964); *Aniara*, de Leos Janacek; *Efigenia*, de Gluck; tres óperas de Mozart y el *Juego de Robin y Marion*, de Adam de la Halle, obra del siglo XIII.

- Gilbert Bécaud va a componer un *Chemin de Croix*, que será una especie de «Pasión», en forma de reportaje, que seguirá a Cristo, paso a paso, en el curso de su Pasión.

- Los gastos de la Opera Nacional de Bruselas, Teatro Real de La Monnaie, que dirige desde hace seis años Maurice Huisman, se han elevado en la presente temporada a más de noventa y dos millones de francos belgas, es decir, diez millones más que en el año anterior. Los ingresos por taquilla ascendieron solamente a dieciocho millones. La diferencia, pues, se cubrió con las subvenciones oficiales del Estado y de la Provincia. La temporada ha durado ocho meses.

- El Director de la Opera de Marsella, Louis Ducreux, ha pasado a regir la Opera de Montecarlo. Su proyecto en el nuevo teatro es estrenar una ópera en cada temporada.

- En el Gran Teatro de Ginebra se ha estrenado con éxito la ópera *Alissa*, de Raffaello de Banfield. Fue dirigida por Gianfranco Rivoli, con puesta en escena de Marcel Lamy. Los principales intérpretes fueron Virginia Zeani, Denise Charley y Kostas Paskalis.

- Se ha celebrado en Londres una asamblea de directores de ópera. Han estado presentes los Directores de las Operas de Londres, Nueva York, París, Amsterdam, Milán, Roma, Hamburgo, Munich, Viena y Berlín-Oeste. Se trataron múltiples problemas que deben resolver en común, y es muy probable que esta colaboración entre los grandes teatros líricos del mundo se estreche al máximo en favor de grandes y comunes beneficios.

- La Opera del Estado de Berlín-Este estrenará en el otoño la ópera, de Dessau, *Puntilla*; esta Opera, presentará cada año una ópera inédita.

- La Opera de Kiel ha estrenado el 20 de junio pasado, con gran éxito, la ópera, inspirada en la obra de Strindberg, *Un juego de ensueño*, de un compositor de veintiocho años, de Berlín: Aribert Reimann. La música serial ha sido muy bien acogida por el público e igualmente por la crítica, que habla de «una revelación». La escenificación, de Joachim KlaiBernles; los decorados, de Philipp Blessing, y la dirección, de Michael Gielen, han contribuido en gran parte al éxito.



el mundo

del

«Ballet» en el Teatro

Seis coreografías nuevas

El último programa de «ballet» presentaba seis coreografías debidas a artistas miembros del Ballet del siglo XX. Cada año Béjart da una oportunidad a sus solistas para presentarse como coreógrafos, y este año el resultado ha sido particularmente destacable. Los seis «ballets» han supuesto un verdadero triunfo.

El italiano Franco Romano abría el espectáculo con una coreografía joven y fresca, ilustrada con música de la *Simple symphony*, de Benjamin Britten, bailada por seis bailarines y bailarinas frente a un telón de fondo con dibujo enigmático.

Líneas en movimiento era un «pas a deux» conseguido por la danzarina Lydia Chagoll, sobre la encantadora música de *Scaramouche*, de Darius Milhaud. Un hermoso dúo de amor danzado por

el iraní Jaléh Kerendi y el alemán Lothar Hoefgen.

Un gran triunfo tuvo la obra del joven bailarín francés Patrice Belda, de veintitrés años, tomado de *Pedro y el lobo*, de Prokofiev. Coreografía, plena de encantadoras ideas, que hizo las delicias de los niños en jornadas posteriores al día del estreno.

El primer bailarín André Leclair firmó el «ballet» *Las máscaras de Ostende*, inspirado en obras de Michel de Ghelderode y del pintor James Ensor, con música actual, de Renier Vander Velden.

El italiano Vittorio Biagi, primer bailarín-estrella, ofreció una composición muy lograda de *La siesta del fauno*, de Debussy, presentando al hombre que ha de decidirse entre el ideal femenino y la atracción física. El personaje masculino estuvo a cargo del español Germinal Casado, y Ma-

Una nueva ópera de Carl Orff - del cual se celebra actualmente el 70 aniversario -, titulada *Prometeo*, será creada en el curso del invierno de 1966 en la Ópera de Stuttgart.

El 1.º de julio estaban vendidas todas las localidades para el Festival de Bayreuth (25 de julio al 30 agosto); unos 52.000 espectadores habrán asistido a las 29 representaciones consagradas al *Anillo del Nibelungo*, dirigido por Carl Bohn, con Theo Adam, Josef Greindl, Wolfgang Windgassen, Anja Silja, Birgit Nilsson, Leonie Rysanek, James King, Tomas Stewart y Ludmilla Dvorakova. *El Buque Fantasma* ha sido dirigida por Ottmar Suitner, y *Tannhauser* por André Cluytens.

El Metropolitan Opera House de Nueva York dará su última temporada en su antigua sala; Joseph Rosenstock la abrirá con *Tannhauser*, siguiendo luego *Fausto*, de Gounod, dirigida por Georges Prêtre y escenificada por J. L. Barrault.

Theodor Bloomfield acaba de ser nombrado Director musical de la Ópera de Francfort y de los Conciertos Sinfónicos del «Museo», a partir de 1966.

Ha vuelto a encontrarse en Checoslovaquia la partitura de la ópera *La Canterina*, de Josef Haydn, desaparecida desde 1776; la obra, compuesta por el príncipe Esterhazy, ha sido interpretada en la televisión checa.

En el Festival de Estocolmo, del 1 al 19 de septiembre, se estrenará la ópera, de Birger Blomdahl, *El Señor de Mancken*, según un cuento de Hjalmar Bergmann. La dirección musical la llevará Michael Gielen.

«ballet»

de la Monnaie

Claire Carrié fue «el ideal». La última de estas creaciones coreográficas fue *La Valse*, del italiano Paolo Bertoluzzi, igualmente bailarín-estrella. Coreografía en estilo Béjart, mas muy ligada a la música de Ravel; un «tour de force» consagrado a *La Valse*, en la que hemos visto todo menos vals auténtico...

N. KOCH-MARTIN

En el III Festival Internacional de Danza en el Teatro de los Campos Elíseos, de París, el Ballet de la Ópera de Bucarest estrenará un «ballet» con música de Pierre Boulez. Participarán en este Festival los Ballets Kirov, de Leningrado, Ballet de Hamburgo y Ballet del siglo XX, de Maurice Béjart.

Alan Carter ha presentado con gran éxito en el Teatro de Wuppertal el «ballet» *Alegoana*, según la obra musical de Bern-Alois Zimmerman.

La Fundación Serge Koussevitzky ha encargado la composición de diferentes obras a los siguientes compositores norteamericanos: Milton Babbitt, George Crumb, Vincent Frohne, Alexéi Haieff y Charles Wuorinen. Asimismo cinco compositores extranjeros - Mario Davidovsky (Argentina), Peter Maxwell Davies (Gran Bretaña), Gyorgy Ligeti (Hungría), K. H. Stockhausen (Alemania) y Iannis Xenakis (Grecia) - han recibido idénticos encargos.

La Universidad de Pavía ha obsequiado a Herbert von Karajan con una estatua de oro de la diosa Minerva, «en reconocimiento de sus méritos como difusor de la música italiana en el mundo».

Varias obras inéditas de Anton Webern, que datan de los años 1899 al 1908, han sido descubiertas por su biógrafo, el Dr. H. Moldenhauer. Son éstas cuatro grupos de canciones, un cuarteto para cuerda, un cuarteto para cuerda intitulado *Frase lenta* y un idilio para gran orquesta denominado *Viento de estío*.

El presupuesto de la Orquesta Nacional de Bélgica para el año actual asciende a la suma de veinticinco millones de francos, contra veintitrés que sumaba en el anterior. La subvención del Estado ha sido de veintiún millones. La Orquesta está integrada por un centenar de profesores.

Los compositores alemanes han protestado contra el proyecto de ley sobre el derecho de autor, que prevé la percepción de los mismos bajo el control directo del Estado. La Sociedad administradora de los derechos de autor en Alemania, la C. E. M. A., también se ha unido a la protesta contra la ley proyectada, que eleva la protección del derecho del autor hasta los setenta años, en lugar de los cincuenta que fija la ley actual en dicho país.

En Nueva York se ha celebrado una encuesta pública en torno a la hora más conveniente para celebrar los conciertos dominicales. El debate ha sido entre las horas de las siete y media o las ocho y media de la tarde. La encuesta se ha decidido en favor de la hora temprana. La hora para los conciertos de los jueves y sábados quedará fija en las ocho y media.

Otra obra del célebre compositor alemán Hans Werner Henze, su *Andante cantabile*, ha sido dada en primera audición en el Teatro Comunale de Bolonia, en Italia.

La Fundación Ford ha hecho un donativo de dos millones de dólares al Conservatorio de Música de Manhattan, de Nueva York, que se instalará en los edificios del Conservatorio Juilliard, el cual a su vez se trasladará al Centro Lincoln. La Manhattan School of Music fue fundada en 1917 por Janet Schenk, con la ayuda de Pablo Casals, Harold Bauer y el cantante John Brownlee, quien la dirige desde 1956.

En Stuttgart (Alemania), Fernando Leitmer dirigirá, en noviembre, la primera audición de la *VIII Sinfonía* de Johann Nepomuc David.

En el Festival de Aldeburgh (Gran Bretaña), fundado por Benjamin Britten, se ha dado la primera audición de un ciclo de *Cantos ingleses* de Lennox Berkeley, músico eminente, de sesenta y dos años, sobre textos de Walter de la Mare, y un *Himno a Dios el Padre*, de John Donne, cantado por Elisabeth Madomchy. Richter y Britten interpretaron juntos, al piano, dos dúos de Schubert; el público los ovacionó y los dos maestros se felicitaron mutuamente.

Para Fischer Diskau, estrella fiel de este Festival, Britten ha

compuesto un ciclo de cantos titulado *Songs and Proverbs of William Blake* (op. 74). Canciones melancólicas, irónicas, forman un conjunto apasionado; «una de las músicas más penetrantes de Britten», según la crítica del *Times*; «una música magnífica que toca al corazón». Fischer Diskau ha asegurado a estas melodías un gran éxito. El Cuarteto Albeni ha dado la primera audición del *Trío para dos violines y alto*, de Frank Bridge...

Nota gráfica del Brasil



Eudoxia de Barros fue la gran pianista brasileña genial intérprete de las obras de los compositores Alexandre Levy y Alberto Nepomuceno, de los cuales se ha celebrado en Sao Paulo con el mayor fervor y la más sensible admiración el primer centenario de su nacimiento. Para conmemorar la histórica efemérides musical se asociaron las Autoridades locales, los Centros artísticos y culturales y todo el pueblo.

C O N C U R S O S

El V Concurso Internacional de Canto «Voice Verdiane», celebrado en Busseto, ha sido ganado por la joven soprano búlgara Nicoleva Miclana.

No se ha otorgado este año el «Premio Beethoven», que la ciudad de Bonn convoca anualmente. El Jurado ha estimado que ninguna de las obras presentadas por veintinueve compositores, y que sumaban cincuenta y seis, era merecedora de la recompensa. Entre las obras figuraban veintiuna sinfonías y conciertos.

El Premio de Composición Musical «Prince Rainier III» ha sido fallado. El premio, de 30.000 nuevos francos, ha sido concedido al «ballet» *Les statues du sorcier*, de Romuald Twardowski (Polonia). Ha sido otorgado también un premio de 5.000 nuevos fran-

cos a la cantata *Cain y Abel*, de John H. Taberner (Inglaterra). El *Cuarteto de cuerda* de Fernando Lopes-Graça (Portugal) ha sido asimismo merecedor de otro premio de 5.000 francos nuevos.

La Sociedad Italiana de Música Contemporánea ha organizado su IV Concurso Internacional de Composición. Comprende seis categorías: 1.ª, una ópera en un acto, dotada con un premio de un millón de liras; 2.ª, una obra coral con orquesta, con o sin solistas, a la que se otorgará el premio de medio millón de liras; 3.ª, una obra para orquesta de cámara, con o sin solistas, dotada también con medio millón de liras; 4.ª, obra para instrumentos o vocal, de seis a once ejecutantes, dotada con 250.000 liras; 5.ª, obra de cámara, de uno a cinco ejecutantes, con la

misma cuantía de premio que la anterior. El plazo para la presentación de las obras expirará el 31 de diciembre próximo. Información y envío de obras: Secretaría del Concurso S. I. M. C., Via Flaminia, 141, Roma.

El Concurso Dimitri Mitropoulos 1965, de Dirección de orquesta, en Nueva York, ha sido ganado por el francés Jacques Houtman, delante del holandés Edo de Waart, el Suizo Niklaus Wyss, el guatemalteco Ricardo del Caravon y los americanos James de Preist y Lawrence Smith.

En el Concurso de Piano «Marguerite Long», de París, no se ha concedido ningún primer premio; el segundo lo ha obtenido un ruso de veintidós años, Alexei Tcherkassov.

el mundo de la **MUSICA LIGERA**

El Festival Hispano-Portugués de la Canción del Duero

Entre los festivales españoles de la canción, éste, de carácter peninsular, va tomando consistencia y sus premios constituyendo magnífica aportación al mundo de la música ligera. En la edición del presente año se han presentado buen número de composiciones que han mantenido hasta el último momento el «suspense» en torno a la obra triunfadora.

Fue ésta la canción *Mariola*, de cuya letra y música es autora Fina de Calderón, que una vez más se coloca en un primer plano del mundo de la canción.

El resto de las canciones finalistas fueron las siguientes:

Cuando la vi (Manuel Díaz).

Tempranito (José Solá).

Vira quente (J. Figueiredo-B. Monteiro), portuguesa.

Sombras da cidade (A. Meireles-A. Rosende), portuguesa.

Algo más (Ch. Baltasar-M. Callejo).

El (T. de la Huerta-J. L. Navarro).

Brindo (Mochi Erasmo).

Te prefiero a ti (Los Polaris).

Entre dos banderas (Cruz Salemrón-M. Escabias).

los «HITS» del mes

Canciones españolas

1. *Borracho* (Los Brincos).
2. *El quando* (Los Quandos).
3. *Una chica yé-yé* (Algueró-Guijarro).
4. *Esos ojitos negros* (Dúo Dinámico).
5. *Baila la pulga* (Los Brincos).

Canciones extranjeras

1. *Ticket to ride* (Beatles).
2. *Yo no vivo sin ti* (Pino Donaggio).
3. *Muñeca de cera* (France Gall).
4. *Downtown* (Petula Clark).
5. *Venecia sin ti* (Charles Aznavour).

Discos

DONEMUS AUDIO-VISUAL-SERIE

— 1965 —

OBRAS NEERLANDEAS en DISCOS

4 microsuros con partituras
de 25 cms. accesorias

MARZO - JUNIO - SEPT. - DICIEMBRE

OBRAS de

KEES VAN BAAREN + PIET KETTING + HANS HENKEMANS + LOUIS TOEBOSCH + ALBERT DE KLERK + ALEXANDER VOORMOLEN + ROBERT HEPPENER + LEON ORTHEL + LOUIS ANDRIESEN y MARIUS FLOTHUIS

INTERPRETES

«DANZI QUINTET»; «RADIO FILHARMONISCH SEXTET»; ELISABETH LUGT, soprano; ALBERT DE KLERK, órgano; ORQUESTA SINFONICA de LA HAYA, Dr. Willem van Otterloo; ORQUESTA DEL CONCERTGEBOUW, Dr. Eugen Jochum, Bernard Haitink, Hein Jordans.

Se reserva el derecho de modificación

Envíos contra remesa del precio de la suscripción: 700 ptas.

Pedidos e informes:

Revista Musical Ilustrada
RITMO, S. A.

Francisco Silvela, 15-MADRID-6

P. D.-Discos separados de las series 1961, 1962, 1963, 1964 actualmente de venta: Precio, 175 ptas.

Kostelanetz graba un disco con la Orquesta Filarmónica-Sinfónica de Nueva York

Una «suite» en tres movimientos, cada uno de ellos debido a un compositor, ha sido grabada por André Kostelanetz al frente de la New York Philharmonic-Symphony Orchestra.

Se trata de una obra encargada por una Compañía aérea a tres compositores conjuntamente: Henry Cowell, Alan Howhaness y Paul Creston. Tiene una duración de dieciocho minutos, y en ella se canta a la libertad de que se goza en los aires.

Los Premios de Benidorm, en discos

Los Premios de Benidorm salieron rápidamente al mercado del disco: bajo el título Kenia en Benidorm, Philips nos presentó el primero y el último, y en otro microsuro, *El capitán, Mira, Mis días y Balada de un viejo piano*, a cargo de José María Daldá, Primer premio de Interpretación. Olympia, en disco Polydor, nos presenta *Tu loca juventud y Amor a plazos*; es decir, el primero y tercer premios, con *Chispas y Tarjeta postal*, octavo y noveno.

Homenaje a los creadores de la «Yenka»

Por la productora Hispavox será rendido homenaje a los creadores del hoy ya popular baile la *Yenka* —Johnny y Charley—, haciendo entrega a Johnny Recourt de un Disco de oro, como reconocimiento no sólo de dicha firma, sino de los profesionales del disco, de su

industria y de los comentaristas y críticos, así como del público en general por el éxito conseguido con tan simpática danza. Esta entrega será efectuada el 8 de octubre próximo, en una fiesta que celebrará Hispavox en sus Estudios.

Disco de oro

Luis Lucena ha sido galardonado con el Disco de oro de R. C. A., por ser el artista nacional de su marca que más ventas ha obtenido en el mercado en los últimos años.

Nueva marca

La marca de disco Warner Bros irrumpe en nuestro mercado de la mano de Hispavox, presentando a los favoritos de la juventud mundial: The Everly Brothers y Vio Damone.

Noticias

Tito Mora recibió en Sevilla el Premio al Mejor Cantante Español, concedido por la Emisora de Radio Nacional de España en la capital andaluza, como triunfador del Concurso convocado por dicha Emisora.

* Se celebró en Venecia la «Mostra Internazionale della Musica Leggera», con la participación de artistas representando a veinte países. España lo estuvo por la joven estrella del mundo de la canción Mari Sol.

* Tras su éxito en el Cantagiro Italiano, la popular artista Rita Pavone ha estado en España, para participar en el programa de

LIBROS

Leticia Pagano: *Noções de pedagogía musical*.

Ricordi Sao Paulo ha publicado la segunda edición de este interesantísimo y cuidadísimo trabajo pedagógico, en cuya exposición y redacción ha puesto la ilustre profesora lo mejor de su inteligencia y de su magnífica técnica educativa. Leticia Pagano realiza un análisis y estudio muy hondos sobre las diversas zonas en que un pedagogo debe desenvolverse a través de su vocación, que ha de saber incrustar a sus alumnos. Leticia Pagano estudia bien todas las materias necesarias para lograr un éxito rotundo en la pedagogía.

La gran pianista Yolanda de Vilhena Ferreira hace una muy ponderada, una muy justa y elegante presentación de Leticia Pagano en el Prefacio que dedica a la meritísima segunda edición de *Noções de pedagogía musical*, que logrará, por el gran prestigio adquirido en la primera edición, sucesivas reimpresiones. — FERNANDO.

T. V. E. «Noche de estrellas» que salió a antenas la noche del 30 de agosto.

* Según estadísticas italianas, el porcentaje de tocadiscos que posee la población italiana es el de un 18 a un 20 por 100; es decir, trece millones de familias poseen un «giradischi». Esto justifica el auge del disco en la península itálica.

* Por la Discoteca Pública de Francia se está llevando a cabo una intensa campaña de propaganda del disco, lo que redundará en un aumento muy considerable de ventas de discos y aparatos reproductores en un futuro muy inmediato.



Guitarras - Música - Pianos - Instrumentos
Armoniums - Transistores - Radio - Castañuelas

La casa más burlada en discos
microsurca de toda Andalucía

Casa Damas

SIERPES, 65 - SEVILLA

SALVADA CON RuTon

ARGE, S. A.



Con un FRIGORIFICO amplio,
perfectamente distribuido y con
bandejas de disposición variable.
UNA AUTENTICA DESPENSA
EN EL HOGAR

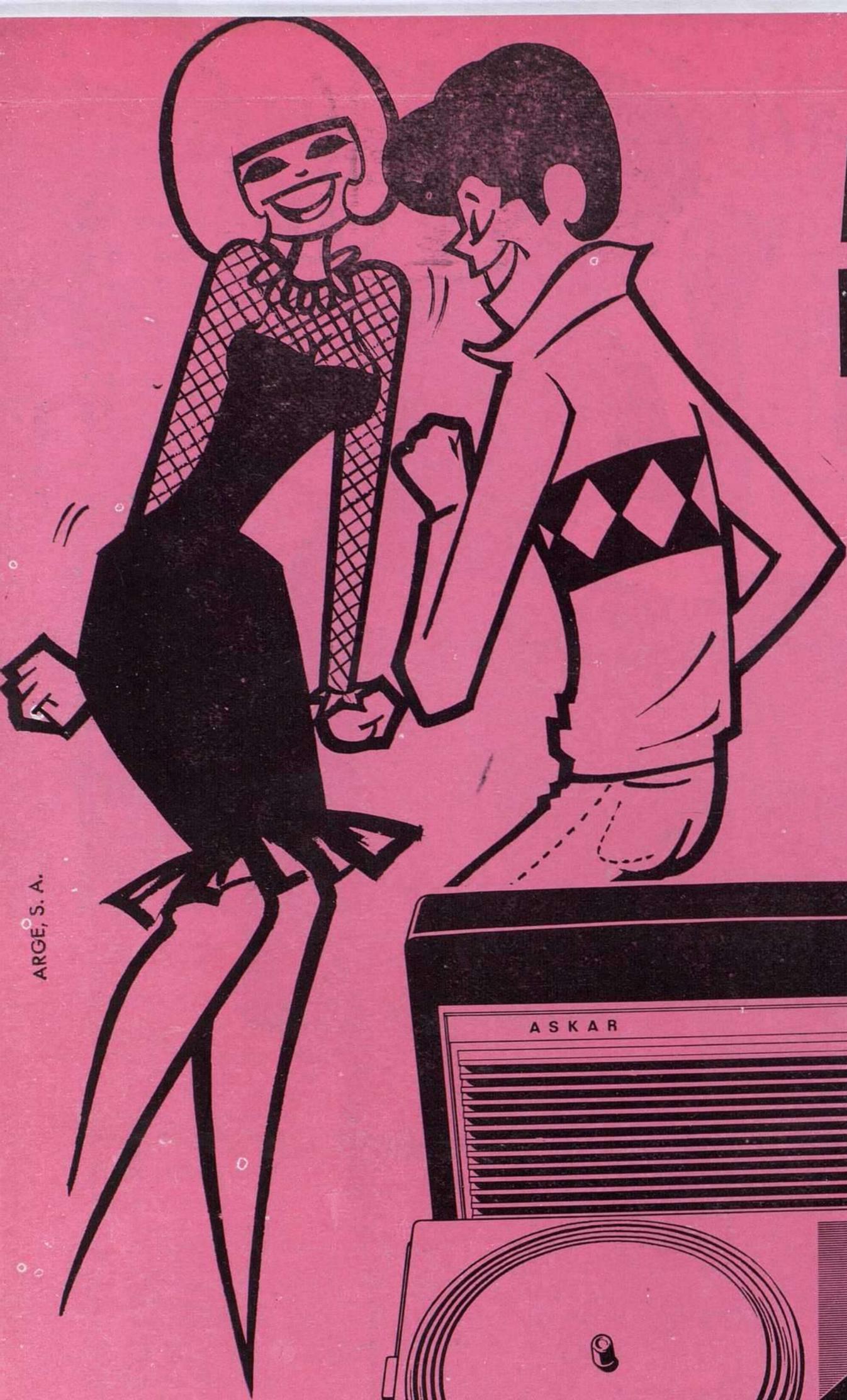
4 MODELOS DIFERENTES,
dentro de la gama completa de

ELECTRODOMESTICOS

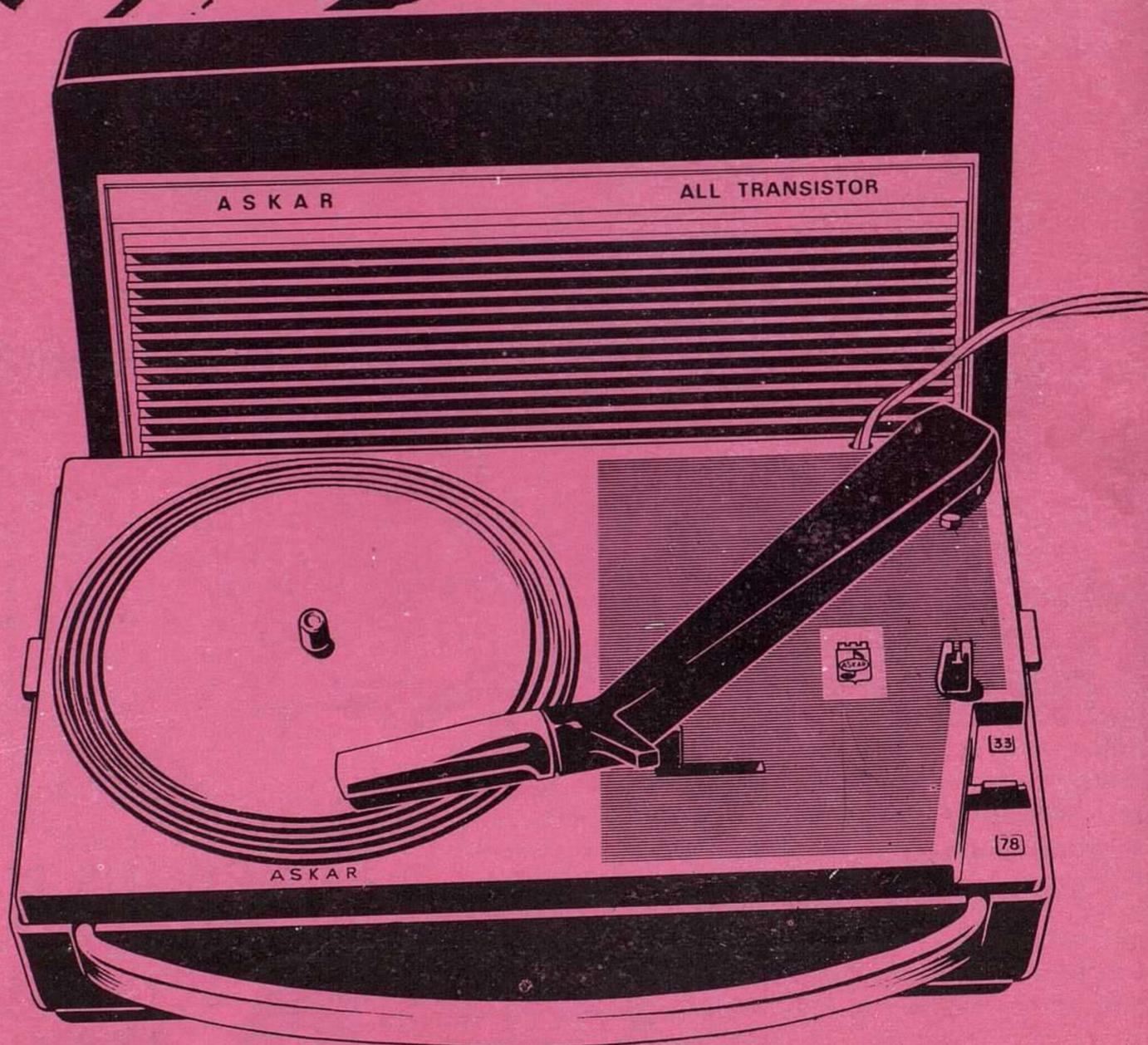
RuTon

Con la garantía de **ASKAR**

**A LA HORA
DE BAILAR**



ARGE, S. A.



ASKAR

TOCADISCO SG 3000
Mod. GUATEQUE

radiotelevisión